

**PRACTICAS Y REPRESENTACIONES  
DEL VOLUNTARIADO**

**Una investigación cualitativa sobre perfiles en Argentina**

Informe preparado para el CENOC

por el

Area de Desarrollo Social y Sociedad Civil del CEDES

-

Dirigido por Inés González Bombal y Mario Roitter

-Octubre de 2002-

# INDICE

<b>1) Introducción</b> .....	3
Características del Estudio.....	4
<b>2) El Voluntariado: Estado del Arte sobre una Práctica Social y sus Representaciones</b> .....	7
2.1 El voluntariado en el debate conceptual .....	8
2.2 Metodologías para la medición del trabajo voluntario .....	24
2.3 Cuantificaciones del voluntariado .....	28
2.4 La Gestión del Voluntariado .....	32
2.5 Algunas líneas de investigación .....	37
2.6 Bibliografía .....	38
<b>3) Principales Rasgos del Trabajo Voluntario en las Zonas Estudiadas.</b> .....	41
3.1 Sobre la libre voluntad .....	43
3.2 Sobre las contraprestaciones .....	49
3.3 Sobre la naturaleza del beneficiario .....	53
3.4 Sobre la autopercepción .....	57
3.5 Sobre los Factores Contextuales .....	62
<b>4) Cinco Perfiles de Acciones Voluntarias más Frecuentes</b> .....	66
4.1 Acciones Voluntarias por Necesidades Básicas Insatisfechas ....	71
4.2 Acciones Voluntarias por Necesidades de Desarrollo Laboral .....	78
4.3 Acciones Voluntarias por Necesidades de Sociabilidad .....	82
4.4 Acciones Voluntarias por Vocación de Servicio a la Comunidad...	86
4.5 Acciones Voluntarias por Mandato Religioso .....	93
<b>5) Algunas Apreciaciones Cuantitativas sobre la Población Entrevistada</b> .....	98
5.1 Resultados generales .....	99
5.1.1 La participación por sexo .....	99
5.1.2 La composición por edad .....	100

5.1.3 EL nivel educativo .....	100
5.1.4 Inserción laboral y niveles de ingreso .....	101
5.1.5 Núcleos familiares, aportantes de ingresos, oficios y profesiones de los voluntarios.....	102
5.2 Características de los voluntarios en relación con los diversos tipos de organización .....	104
5.2.1 Sexo y tipo de organización .....	104
5.2.2 Nivel educativo y tipo de organización .....	105
5.2.3 Inserción laboral y tipo de organización .....	106
5.2.4 Niveles de ingreso y tipo de organización .....	107
5.3 Características del trabajo voluntario .....	108
5.3.1 Tiempo de trabajo aportado por los voluntario.....	108
5.3.2 Inserción laboral y tiempo de trabajo voluntario .....	110
5.3.3 Distribución del total de horas trabajadas .....	111
5.3.4 Definiciones de los propios voluntarios .....	112
5.3.5 Compromiso con las tareas voluntarias .....	113
5.3.6 Antigüedad en el trabajo voluntario .....	113
5.3.7 Movilidad de los trabajadores voluntarios .....	114
5.3.8 Formas de ingreso al trabajo voluntario en una organización social . .....	115
5.4 Comparación de los resultados por zonas .....	116
5.4.1 La participación por sexo .....	116
5.4.2 La composición por edad .....	118
5.4.3 El nivel educativo .....	121
5.4.4 Inserción laboral .....	124
5.4.5 Niveles de ingresos .....	127
<b>6) Apéndice .....</b>	<b>130</b>
6.1 Listado de las organizaciones entrevistadas .....	i
6.2 Modelo de la entrevista .....	v
6.2 Fichas bibliográficas .....	xviii

## INTRODUCCION

En nuestro país, durante los últimos años el término voluntariado ha comenzado a cobrar creciente reconocimiento y visibilidad en los medios de comunicación y en el discurso de numerosos actores, lo cual se corresponde con los resultados que arrojan las primeras estimaciones cuantitativas en relación a la existencia de un importante porcentaje de la población que realiza actividades voluntarias.

En este sentido, la medición realizada por el Foro del Sector Social y Gallup<sup>1</sup> indica que dos de cada diez adultos encuestados realizaron trabajo voluntario para entidades sin fines de lucro en el último año, dedicando en promedio una hora por día laboral a estas actividades. Por su parte, el Proyecto Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro llevado adelante por el CEDES con la coordinación de la Universidad Johns Hopkins estimó que el número voluntarios en entidades no lucrativas asciende a cerca de 2.200.000 de voluntarios.

Ambas mediciones demuestran la importancia del trabajo voluntario para el desarrollo de las actividades sociales realizadas por organizaciones de la sociedad civil. En particular las entidades que exhiben una mayor incidencia de trabajadores voluntarios son las religiosas, las cooperadoras –hospitalarias y escolares- las organizaciones dedicadas a la asistencia social y a las actividades comunitarias, y las asociaciones barriales.

---

<sup>1</sup> Este estudio tuvo por objetivo ver el grado de colaboración con otras organizaciones sin fines de lucro a través de la realización de trabajo voluntario y de donaciones en dinero y en especie. A tal fin, llevó adelante encuestas domiciliarias sobre un universo de 10.200.000 personas mayores de 17

Esta actualidad del trabajo no remunerado para causas de bien público tiene una larga tradición en Argentina, cuya historia social evidencia la significativa presencia de la participación voluntaria en clubes sociales, sociedades de fomento, bibliotecas populares, centros comunitarios, cooperadoras escolares que ha sido y es significativa. Sin embargo, contamos con poco conocimiento en relación a los rasgos cualitativos de esta actividad, quedando sin explorar cuestiones como las creencias y motivaciones que sostienen las prácticas de los voluntarios, qué imagen tienen de sí mismos, qué les aporta el trabajo voluntario, qué vinculaciones se establecen con el empleo remunerado, cómo incide el tipo de organización que los contiene, entre otros aspectos. Estas son las áreas sobre las que el presente trabajo pretende realizar algunos aportes.

### **Características del Estudio**

Este estudio se propone identificar perfiles típicos de trabajadores voluntarios de organizaciones sin fines de lucro en Argentina a partir de la realización de un estudio cualitativo que se complementa con estimaciones cuantitativas. A tal fin, se realizaron entrevistas semiestructuradas administradas a trabajadores voluntarios que aportan su tiempo para o en el seno de una organización de la sociedad civil.

A los efectos del presente trabajo entenderemos por 'voluntario' a quien realiza tareas de modo relativamente sistemático en una organización social y no recibe por ello remuneración a cambio. Quedan excluidos de este modo tipos más informales de trabajo voluntario que pueden realizar las personas, familias o grupos entre sí, fenómeno que se pueden comprender mejor desde otros paradigmas tales como los estudios sobre el 'don' y las redes de ayuda mutua,

---

años en le Capital, Gran Buenos Aires, Gran Rosario, Gran Córdoba, Gran Tucumán y Gran Mendoza. Gallup (1997): Estudio sobre Donaciones y trabajo voluntario, mimeo.

etc.<sup>2</sup>. Esta definición es equivalente a la adoptada por otros estudios realizados en América Latina y Estados Unidos<sup>3</sup>.

Un rasgo particular que presenta el estudio está dado por la composición del universo de entrevistados, la cual toma como referencia principal a los distintos tipos de organización en las cuales se desarrolla la tarea voluntaria. Se seleccionaron las organizaciones que exhiben una mayor incidencia de voluntariado, para lo cual se tomaron como criterios orientativos los datos sobre frecuencia de trabajo voluntario que surgen del estudio realizado por Gallup. De este modo se pretendieron establecer las siguientes cuotas según tipo de organización, aproximadamente:

- a) Organizaciones religiosas: 30%.
- b) Cooperadoras escolares: 10%
- c) Cooperadoras hospitalarias: 10%
- d) Organizaciones de base: 20%
- e) Organizaciones vecinales: 20%
- f) Organizaciones innovadoras: 10 %

El relevamiento de la información se realizó a través de un cuestionario de entrevista semi-estructurado. Para la confección del mismo se analizaron y se seleccionaron algunas de las variables utilizadas en otros estudios, tales como los realizados por Independent Sector, Johns Hopkins University y otras investigaciones sobre voluntariado llevadas a cabo recientemente en Brasil, Perú y Uruguay<sup>4</sup>. A su vez, se tuvo en cuenta los cuestionarios utilizados localmente por Gallup en las primeras versiones del estudio<sup>5</sup>. La potencialidad de dicha herramienta se testeó a través de un relevamiento piloto en el cual se realizaron

---

<sup>2</sup> Estudios que en América Latina reconocen como investigación pionera el trabajo de Lomnitz, Larisa Adler (1997) 13ª edición, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI: Méjico-España.

<sup>3</sup> Entre ellos el Proyecto Comparativo Internacional realizado en 25 países y coordinado por la Universidad Johns Hopkins; Donaciones y trabajo voluntario, realizado por el ISSE en Brasil.

<sup>4</sup> Op cit.

<sup>5</sup> Op cit.

doce entrevistas en base a cuotas previamente definidos. El trabajo de campo ha permitido comprobar sobre el terreno la utilidad del cuestionario de entrevista.

El cuestionario fue clasificado en tres secciones que agrupan variables sobre los siguientes aspectos:

- a) Datos básicos sobre el entrevistado, como sexo, edad, nivel educativo, oficio, ingresos de grupo familiar.
- b) Datos sobre la organización donde trabaja y la actividad voluntaria que realiza.
- c) Preguntas abiertas sobre aspectos tales como motivaciones personales, percepciones de su trabajo, identidad, o conciencia de derechos.

A los efectos de analizar si existen variaciones en la predisposición y modalidad del trabajo voluntario según grado de proximidad de los vínculos comunitarios el trabajo de campo se realizó en tres áreas geográficas que exhiben grados diferentes de urbanización. La cobertura geográfica incluyó:

- ◆ Capital Federal y Provincia de Buenos Aires
  - Area metropolitana: Capital Federal, localidades del 1° y 2° cordón del GBA
  - Ciudad intermedia: Pergamino (Partido de Pergamino)
  - Pueblo: Verónica (Partido de Magdalena)
  
- ◆ Provincia de Tucumán
  - Area metropolitana: Gran San Miguel de Tucumán
  - Ciudad intermedia: Concepción (Departamento Chicligasta)
  - Pueblos: Simoca (Depto. Simoca), Santa Rosa de Leales (Depto. Leales)

Se entrevistaron un total de 134 voluntarios entre los meses de noviembre del 2001 y mayo del 2002.

**-II-**

**EL VOLUNTARIADO: ESTADO DEL ARTE SOBRE  
UNA PRÁCTICA SOCIAL Y SUS REPRESENTACIONES**

En el presente capítulo se presenta un análisis de la bibliografía consultada sobre la problemática del voluntariado. No se ha incluido dentro de esta revisión la abundante bibliografía sobre organizaciones voluntarias -disponible sobre todo en inglés- ya que esta es una denominación usual dentro del mundo académico anglosajón y por tales hacen referencia a las organizaciones no lucrativas partiendo de la base que en ellas participan voluntarios o que al menos son de adhesión voluntaria.

A los fines de organizar la presentación de la bibliografía revisada se ha de exponer en primer lugar aquellas aproximaciones que abordan cuestiones básicamente conceptuales, luego se expondrán aquellas que combinan una búsqueda de delimitación del campo pero a los fines de medir el fenómeno. Posteriormente se hará referencia a los trabajos que enfocan cuestiones de índole operativas vale decir relacionadas con la gestión de los recursos humanos pagados y voluntarios en las organizaciones del tercer sector. A continuación se dará cuenta de trabajos referidos a contextos particulares de América Latina y finalmente se pasara revista a aquellos que proponen nuevas líneas de investigación. Por supuesto buena parte de la casi treintena de trabajos bajo análisis abarcan dos o mas de los ejes mencionados pero se ha tomado en cada caso aquel aspecto que resulta claramente privilegiado por el/los autor/es o se los comenta en más de una sección.



## 2.1 El voluntariado en el debate conceptual

---

La necesidad de mejorar el conocimiento sobre la temática del voluntariado atraviesa a buena parte de la bibliografía consultada. En tal sentido, Schervish (1993) sostiene que es preciso incorporar nociones que vienen del campo de la sociológica y antropológica en torno a la noción del “don” y los contextos relacionales de intercambio, así como a cuestiones relacionadas con la teología como la caridad y con la psicología como serían las disposiciones emocionales del cuidado y el altruismo. Si bien se ha desarrollado un número importante de estudios en ambos campos, el autor señala que salvo contadas excepciones, dicho conocimiento no ha contribuido al desarrollo de una comprensión más amplia del voluntariado y de las donaciones. Vemos que aquí como en otros casos el voluntariado aparece reducido a la noción de dar (tiempo) y por lo tanto su comprensión debería inscribirse en la misma lógica que la donación (de dinero). De manera un tanto rudimentaria puede decirse que esta línea de pensamiento se basa en que, finalmente, tiempo es dinero. Volveremos mas adelante nuevamente a este autor.

Una perspectiva asimilable a la expuesta, es la que sostiene Rose-Ackerman (1997), quien inscribe la cuestión del voluntariado dentro de las motivaciones que sostienen al sector no lucrativo y señala a la ideología y al altruismo como factores esenciales para su comprensión. A partir de esta premisa, el estudio se plantea las siguientes preguntas: ¿Por qué las personas realizan donaciones? ¿Por qué las donaciones generalmente se dirigen a entidades sin fines de lucro?

Según la autora existen diferentes motivos por los cuales las personas realizan donaciones. Las creencias que guían estas donaciones (en tiempo y en dinero) son diferentes de los vínculos de afecto y deber que unen a los miembros de la familia y a los amigos. El altruismo hacia los miembros de la propia familia está orientado por valores ligados a la supervivencia intergeneracional. En tal

sentido, Rose-Ackerman menciona otros modelos que pueden guiar las elecciones individuales. Entre ellos, la creencia que el bienestar de los otros puede afectar el bienestar propio. En esta línea señala que mientras que algunas personas están dispuestas a donar (tiempo o dinero) para apoyar la educación, no brindarían, por ejemplo, apoyo financiero a los pobres. Además, señala que otros individuos, motivados por el afecto, se benefician con la felicidad de otros. Tales individuos prefieren realizar donaciones monetarias antes que en especie (alimentos, vivienda etc.). Otros, pueden tener funciones de utilidad que dependen no ya de la felicidad o de los patrones de consumo de los otros, sino en el alcance de algún objetivo general, como es el medio ambiente limpio, el arte, etc.

Con relación a esto, la autora se pregunta por qué las personas donan su tiempo y dinero si estos tienen un bajo impacto sobre la población beneficiaria y sobre el alcance de los objetivos perseguidos. Rose-Akerman sostiene que una de las explicaciones respecto de las donaciones es que los donantes se benefician del acto mismo de donar. Desde nuestra perspectiva, podríamos decir que la interpretación que realizan los voluntarios de su propia actividad a nivel micro puede diferir de su impacto en una perspectiva 'macro'.

Para la autora, una parte de las contribuciones en tiempo o dinero son el resultado de sentimientos de compromiso, otras surgen de la simpatía hacia los demás, otras de la creencia en el valor moral de la reciprocidad, o se encuentran motivadas por beneficios privados de los donantes tales como el prestigio, el orgullo etc. Con relación a esto último, sostiene que sólo es posible obtener prestigio de las acciones que uno realiza si los otros ven la acción como valiosa. Si los beneficios privados del que dona son demasiado evidentes o importantes, entonces los donantes no se verán felicitados por su sacrificio.

Es interesante también su reflexión acerca de por qué no se dona a entidades públicas. Al respecto, la autora señala que las personas que donan tiempo y dinero no sólo porque tienen la intención de favorecer el bienestar

general sino también porque son portadoras de creencias particulares acerca de cómo perseguir este tipo de objetivos. Las organizaciones públicas están constreñidas por diversos factores y por lo tanto resulta más difícil que los donantes o voluntarios logren poner sus ideas en práctica o experimentar en la provisión de un servicio si canalizan sus aportes a través de este tipo de entidades. Las entidades no lucrativas, por el contrario, ofrecen un espacio más propicio para este tipo de actividades.

¿Por qué subsisten en algunos mercados proveedores públicos, con fines de lucro y sin fines de lucro? La autora señala que el sector sin fines de lucro tiende a concentrar la actividad de “ideólogos”, esto es personas que tienen creencias filosóficas, religiosas, estéticas etc. e ideas acerca de cómo deben hacerse las cosas. Para la autora, al igual que para otros estudiosos del mundo anglosajón, es claro que gran parte de la iniciativa sin fines de lucro es ideológica. Los consumidores tienden a demandar los servicios de estas entidades por diversas razones. Entre ellas, porque comparten sus valores, porque los servicios que proveen son de mayor calidad o porque el compromiso religioso o filosófico de la entidad les brinda una mayor garantía de calidad en mercados que exhiben una mayor asimetría de información.

En cuanto a las motivaciones y retribuciones intangibles que caracterizan a la práctica del voluntariado, Butcher (1996) postula que el acto de dar constituye: a) una experiencia, una acción, una praxis dinámica; b) una acción consciente, despierta; c) una acción libremente elegida que al ser consciente implica responsabilidad; d) un sacrificio; e) la expresión de la voluntad de servicio sin espera de reciprocidad; f) una interacción, no un acto aislado; g) una interacción se lleva a cabo dentro de un ambiente de igualdad; h) un potencial humano que promueve un proceso interior personal hacia fuera; i) un acto que produce un efectos variados; j) una actividad que, bajo los condicionantes de acción mencionados, promueve un estado de gracia o bienestar que trae aparejado a una sensación de satisfacción derivada del sentirse ‘útil’ a otros.

En función de ello, Butcher define al acto de dar como una forma de interacción libre, igualitaria, incondicional y voluntaria con una intencionalidad abierta de producir servicio. Dar forma parte del potencial humano, el cual promueve un proceso personal de crecimiento, autorrealización y trascendencia. Además, es fuente de bienestar en la medida que produce una doble sensación placentera: cuando se la realiza y cuando se la recuerda.

En un documento elaborado por Justin Smith para Naciones Unidas (1999) propone una mirada menos unilateral del fenómeno señalando que el significado de voluntariado no es el mismo para todos. Al respecto cita un estudio reciente (Cnaan et al, 1998) que reveló que la percepción de lo que lo constituye voluntariado difiere bastante de un país a otro:

- *“( )... para algunas personas lo que lo distingue es la ausencia de una retribución, para otros lo es la falta de coerción...*
- *( ) ...el voluntariado adquiere diferentes formas y significados según el entorno, está muy influenciado por la historia, la política, la religión y la cultura de una región...*
- *( )...lo que puede ser visto como voluntario en un país , puede ser descartado como trabajo mal pago o gran densidad de mano de obra (incluso trabajo forzoso) en otro...*
- *( )...aún así ( ) es posible identificar algunas características básicas de lo que constituye la actividad voluntaria. De hecho, es esencial que lo hagamos (de lo contrario) este término no tendría sentido y los intentos gubernamentales por promoverlo serían en vano.”<sup>6</sup>*

Tomando entonces en cuenta esta última recomendación este informe realizado de cara a la celebración del Año Internacional del Voluntario, propone una serie de ejes para su comprensión, así como orientaciones para que los gobiernos promuevan esta forma de participación social.

---

<sup>6</sup> (Op. cit. inciso 7)

Cinco elementos constituyen las piezas que permiten conformar múltiples perfiles para el voluntariado: 1) retribución, 2) libre voluntad, 3) naturaleza del beneficio percibido, 4) entorno organizacional y 4) nivel de compromiso, al respecto se señala:

- *“El primero es el **concepto de la retribución**. (...)...algunas definiciones permiten que los voluntarios sean retribuidos de cierta manera, económicamente, a cambio del reembolso de los gastos o algún tipo de remuneración, o a cambio de capacitación o credenciales. El punto límite clave en la distinción entre voluntariado y empleo remunerado es que el voluntario no debe emprender la actividad motivado por el beneficio económico, y también que el valor de todo reembolso que recibe debe ser menor al del valor del trabajo provisto.*
- *El segundo elemento es el **concepto de libre voluntad** ( ) ...Pero de la misma manera que al considerar el concepto de retribución , aquí también hay áreas grises. ¿Cómo debemos considerar los planes escolares de servicio comunitario que motivan, y a veces requieren , a los estudiantes a participar en trabajo voluntario, o los programas de “comida por trabajo”, donde hay un intercambio explícito entre compromiso comunitario y asistencia en alimentos o incluso los planes de servicio ciudadano, que ofrecen un servicio comunitario alternativo al servicio militar? El amplio marco conceptual reconoce que puede ser difícil mantener únicamente el concepto de libre voluntad en toda interacción voluntaria ( ) pero enmarca todo intento manifiesto del gobierno de motivar a la gente a participar.*
- *El tercer elemento es la **naturaleza del beneficio**. Para diferenciar el voluntario de una actividad voluntaria puramente recreativa, debe haber un beneficiario que no sea el propio voluntario, o que además del voluntario haya otro beneficiario.*
- *En cuarto lugar está el tema del **entorno organizacional** ( ) ....El amplio marco propuesto aquí permite que se comprenda a ambas formas de voluntariado, formal (organizado) e informal (individual), así como también que la actividad voluntaria se emprenda en los sectores público y privado.*
- *El último elemento es el **nivel de compromiso** ( ) englobar una variedad de niveles de compromiso, desde un fuerte compromiso a una participación*

*esporádica, a pesar de que parece justo supone que la mayoría del voluntariado implicaría algún grado de compromiso continuo.”<sup>7</sup>*

En función de estos elementos el documento plantea que es posible identificar al menos cuatro tipos diferentes de actividad voluntaria, que se definen en función de lo que podríamos denominar el resultado final o criterio de objetivo final de la acción emprendida:

- 1) ayuda mutua o autoayuda
- 2) filantropía o servicio para otros
- 3) participación
- 4) promoción o realización de campañas

Estos cuatro tipos de voluntariado existen en todo el mundo, pero la forma que cada uno adquiere y el balance o la combinación entre diferentes tipos difiere notablemente de un país a otro. Entre los factores que influyen en la naturaleza del voluntariado se encuentra la estructura económica, social y política del país de que se trate así como también su etapa de desarrollo. Es como una regla general: cuanto menos desarrollado es un país, menos formales pueden ser sus estructuras voluntarias y más énfasis se va a poner en sistemas de apoyo informal y redes de ayuda mutua y autoayuda.

Finalmente el documento de Naciones Unidas formula las siguientes recomendaciones para que los Estados Miembros desarrollen acciones de reconocimiento, facilitación, promoción y medidas especiales para el fortalecimiento del voluntariado:

**“Reconocimiento**

*Recomendación 1: Los gobiernos deben recolectar datos sistemáticos sobre el alcance del voluntariado y su impacto social y económico.*

---

<sup>7</sup> (Op. cit. incisos 8 al 12)

### **Facilitación**

*...Recomendación 2: Los gobiernos deben establecer un marco legislativo y legal que permita el florecimiento de las organizaciones comunitarias y voluntarias.*

*... Recomendación 3: Los gobiernos deben proveer apoyo financiero que ayude a formar una infraestructura voluntaria efectiva.*

*... Recomendación 4: Los gobiernos deben asegurar que en toda nueva legislación se mejore el impacto positivo, y se minimice el negativo, que el marco regulatorio pueda tener sobre el voluntariado.*

*...Recomendación 5: Los gobiernos deben buscar maneras de motivar el voluntariado con apoyo empresarial en los sectores público y privado.*

*... Recomendación 6: Los gobiernos deben estudiar el potencial de los medios de información y las nuevas tecnologías para aumentar la sensibilidad, promover una imagen positiva y mejorar las rutas de acceso hacia el voluntariado.*

### **Promoción**

*... Recomendación 7: Los gobiernos deben buscar aumentar la participación ciudadana en todos los aspectos de la administración pública como elemento indispensable del buen gobierno.*

*... Recomendación 8: Los gobiernos deben aumentar la participación de voluntarios en el sector público para complementar el trabajo de los empleos remunerados.*

*... Recomendación 9: Los gobiernos deben estudiar el potencial de trabajar con el sistema educativo para enseñar a los jóvenes los valores ciudadanos y la participación.*

### **Medidas especiales**

*... Recomendación 10: Los gobiernos deben estudiar maneras de incentivar a la gente para jugar un papel activo en sus comunidades a través de conceptos como el de 'créditos ciudadanos'*

*... Recomendación 11: Los gobiernos deben considerar la posibilidad de desarrollar una estrategia integrada para promover el voluntariado en*

*asociación con el sector empresario, comunitario y voluntario. Tal estrategia, al tiempo que debe reconocer el papel importante que juega el gobierno en el apoyo y la promoción, también debe reafirmar a independencia indispensable del voluntariado.”<sup>8</sup>*

Otros autores como Jerez (1997), Madrid (2001) y Rifkin (1996) si bien discuten sobre cuestiones conceptuales referidas al voluntariado, tienen un fuerte tono propositivo con respecto al rol que deberían jugar éstos en las sociedades actuales, así como sobre los peligros que entraña su cooptación para proyectos políticos conservadores.

El trabajo de Madrid es el que reúne una mayor densidad conceptual, dentro de los mencionados precedentemente, ubica al voluntariado dentro de las prácticas de colaboración social. Este autor sitúa dos temas centrales: por una parte advierte los dilemas que plantean los procesos de institucionalización del voluntariado y por la otra, reflexiona sobre el sentido social del acto voluntario y el lugar del voluntariado dentro de la división social del trabajo en las sociedades contemporáneas. Al respecto, señala que:

*“La práctica de colaboración social (el voluntariado como actividad social de las personas) se halla inmersa en un complejo proceso. Los elementos configuradores de dicho proceso son novedosos en relación a la modalidades tradicionales de estas actividades. Hasta no hace mucho estas prácticas eran clasificadas como actividades de amistad, benevolencia y buena vecindad. (En la actualidad), los actos de colaboración gratuita se extienden por todos los ámbitos del acontecer social. ( ) En realidad nuestra vida está sembrada de actos voluntarios que no se reducen a una lógica contractual, ni a una lógica mercantil. Son actos a los que no se está obligado en términos jurídicos, ni tampoco en términos sociales. Estos actos se han visto revalorizados desde hace algún tiempo (pero) los méritos no se han repartido por igual entre todos los componentes de la familia de los actos voluntarios.*

---

<sup>8</sup> (Op. cit. Incisos del 42 al 51)



*Hay una rama de la familia (por oposición a que acontece con el trabajo voluntario dentro del ámbito hogareño) que ha tenido una gran fortuna: los actos de colaboración gratuita que se desarrollan en torno a una organización social sin ánimo de lucro..*<sup>9</sup>

Cuando observa el fenómeno desde la perspectiva de los intentos de regulación por parte del Estado, Madrid adopta una actitud absolutamente crítica ya que ve en los intentos de “ordenamiento” de la colaboración social una cuestión de poder socio-político. En efecto, considera que la organización y orientación del tiempo libre de las personas es una cuestión de poder y en virtud de ello no es de extrañar que la organización de la colaboración social sea causa de enfrentamiento entre poderes culturales, políticos y/o económicos. En tal sentido señala que existe una tendencia hacia la *“apropiación de referentes sociales como la gratuidad, la solidaridad o la generosidad por parte de agentes políticos y económicos hegemónicos que tienden a adueñarse del sentido de las palabras....El dominio sobre algo aparentemente tan inocuo como la colaboración social gratuita de las personas supone en realidad el control sobre un mecanismo de configuración de los espacios públicos.”*<sup>10</sup>

En el caso de Jerez, que por cierto tiene una mirada crítica hacia las propuestas de Rifkin, su mirada se centra en las organizaciones del Tercer Sector, al cual concibe como un espacio de gran sensibilidad social, con activos humanos, institucionales y técnicos a ser utilizados para pasar del altruismo pietista o caritativo a una solidaridad cooperativa, políticamente consciente. Al respecto este autor sostiene:

*“...La solidaridad y el humanismo consecuentes requieren la politización de la acción solidaria. Sin la identificación de las causas estructurales de la marginación masiva, la exclusión sólo puede percibir como carencia y no como potencia, como posibilidad de construir sujetos que impidan el*

---

<sup>9</sup> (Op. cit.: 12)

<sup>10</sup> (Op. cit.: 211)

*despliegue de la lógica que les excluye... Esta mirada política sobre el rol del Tercer Sector lo lleva a puntualizar por ejemplo que ...la dimensión del sector voluntario en el Estado español es irrelevante como alternativa al volumen de paro actual... ”<sup>11</sup>*

Al fenómeno del voluntariado, Jeréz lo aborda desde la perspectiva de las organizaciones ambientalistas. En tal sentido, considera que la popularización del término voluntariado es mucho más reciente que el propio fenómeno social que se engloba con esa denominación y pone como ejemplo de ello al referido sector. Es en este tipo de actividades innovadoras donde se percibe que la inmensa mayoría del ingente trabajo desarrollado, desde su configuración moderna en los años setenta, se ha basado en el voluntario. El término voluntariado ambiental es empleado con significados diversos y está sujeto a una creciente confusión. Por lo cual parece oportuno, sostiene el autor, comenzar presentando la propia concepción de voluntariado ambiental como una vía de transformación positiva de la realidad. Se trata de una vía que es crítica con la realidad ya que pretende transformarla a partir de la acción colectiva que nace de la voluntad compartida de un grupo de personas que acuerdan libremente trabajar en común.

Según Roitter (2001) los *tres momentos del trabajo* que propone Madrid: trabajo hogareño, trabajo voluntario (o, en sus palabras, de *colaboración social gratuita*) y trabajo asalariado, “*se encuentran en estado de franca alteración en una sociedad como la Argentina, golpeada por niveles de desempleo inéditos, con un mercado de trabajo excluyente y precarizado, donde los que están empleados se saben potenciales desempleados o flexibilizados, o donde los desempleados realizan trabajos sin remuneración con la esperanza de ser incorporados al mercado de trabajo o de resolver momentáneamente sus acuciantes necesidades. De lo expuesto, se deriva que resulta imperioso conocer con mayor profundidad si existe relación entre el aumento del desempleo y el crecimiento del trabajo*

---

<sup>11</sup> (Op. cit.: 113)

*voluntario, así como qué tanta distancia social puede establecerse entre los voluntarios y población beneficiaria.”<sup>12</sup>*

En tal sentido, este autor recalca que en el marco social de Argentina, “*la noción de voluntariado puede estar devolviéndonos una imagen no del todo precisa o estar encubriendo situaciones poco ligadas a la idea de la participación y del compromiso ciudadano. Esto es así, particularmente, cuando se trata de personas que encuentran en estas actividades un espacio en el que también pueden satisfacer demandas personales y familiares, de forma tal que quedan insertas en una especie de sub-mercado de trabajo que remunera sus participantes en especie. Si así fuera, podríamos preguntarnos hasta qué punto en estos casos la apelación o el título de voluntario no estaría funcionando como un elemento tranquilizador, que desactiva argumentos y sensaciones para el reclamo.*”<sup>13</sup>

Por su parte, Rifkin puede ser ubicado dentro de una corriente que ve en el voluntariado una *nueva forma de trabajo* para enfrentar los problemas del desempleo y del ocio que produce el cambio tecnológico en las sociedades avanzadas; así como la vía para superar los efectos destructivos de los procesos de globalización. Para ello, plantea la necesidad de expandir los trabajos comunitarios financiados mediante impuestos u otros fondos públicos para que los excluidos puedan cumplir funciones socialmente valiosas. De esta manera, se generarían formas de contraprestación destinadas a superar los problemas que plantea, en las sociedades avanzadas, la perpetuación de las subvenciones al desempleo. En tal sentido, señala que:

*Al disponer los trabajadores de más tiempo libre y encontrarse los desempleados sin nada que hacer, existe la oportunidad de aprovechar el trabajo no empleado de millones de personas en tareas constructivas fuera de los sectores público y privado. (estos ) ...pueden ser dirigidos a la*

---

<sup>12</sup> (Op. cit. : 81)

*reconstrucción de miles de comunidades locales y la creación de una tercera fuerza que florezca independientemente del mercado y del sector público.... El servicio a la comunidad es una forma alternativa revolucionaria con respecto a los sistemas tradicionales de trabajo. A diferencia de la esclavitud, de la servidumbre y del trabajo sujeto a retribución, aquél no queda ni coartado ni reducido a una simple relación fiduciaria. Es, por el contrario, una acción de ayuda, un servicio para los demás. Es un acto de generosidad hacia el prójimo, a menudo sin expectativa de ganancias materiales. En este sentido se parece más a las antiguas prácticas económicas de donación. El servicio a la comunidad () es, principalmente y por encima de todo, un intercambio social, aunque a menudo con consecuencias económicas tanto para el beneficiario como para el benefactor.”<sup>14</sup>*

En cuanto a la forma de financiar estas iniciativas propone “*transferir tantas ganancias de la productividad como sean posibles del sector de mercado al tercer sector, para fortalecer y afianzar los lazos comunitarios y las infraestructuras locales. Sólo mediante la construcción de comunidades locales fuertes y autosuficientes, las personas de cualquier país podrán soportar las consecuencias de los cambios tecnológicos y la globalización del mercado que amenazan la vida y la supervivencia de muchas familias.*”<sup>15</sup>

Finalmente, dentro de los autores que han ahondado en cuestiones conceptuales, cabe citar a Handy et. al. (2000). El foco de este estudio es la percepción social que existe sobre los voluntarios. La percepción pública del termino voluntario es el resultado de la evaluación que hacen las personas del *costo neto de la situación del voluntario*, la cual definen como el costo total menos el beneficio total para el voluntario. Consecuentemente, el público al observar a dos personas que hacen la misma tarea voluntaria que beneficia igualmente a la sociedad, designan al individuo que devenga un mayor costo neto como más voluntario que el otro. Así a mayor costo para el voluntario, mayor es su cualidad.

---

<sup>13</sup> (Op. cit.: 82)

<sup>14</sup> (Op. cit. :279)

<sup>15</sup> (Op. cit.: 291)

Utilizando un modelo basado en la teoría económica racional, sugieren que para que un individuo lleve adelante una acción voluntaria los beneficios deben ser mayores que el costo incurrido. Los beneficios para el individuo consisten en beneficios privados y públicos. Entre los privados: remuneración, incremento del status social, oportunidades sociales (reputación), mejora de las capacidades de ingreso potenciales, interacción social, actividad de esparcimiento, sentido de satisfacción, la obtención de un sentimiento positivo sobre uno mismo. Los públicos están vinculados con las mejoras que la actividad desarrollada producen sobre la comunidad. El beneficio que es incluido en la decisión racional del individuo es su propia valoración del beneficio público. El costo del voluntariado incluye: tiempo, esfuerzo, dinero, oportunidades de ingreso y de actividad social que son dejadas de lado.

Handy et. al. desarrollan una serie de hipótesis a partir del marco conceptual precedente y las prueban en el marco de un estudio realizado en diferentes países<sup>16</sup>. Las hipótesis son las siguientes:

#### Hipótesis 1

En situaciones de voluntariado en las cuales las personas experimentan costos de oportunidad diferentes mientras realizan la misma actividad con beneficios relativamente equivalentes, la persona con los más altos costos de oportunidad será considerada más voluntaria.

#### Hipótesis 2

Un individuo que es voluntario en una ONG reconocida, será considerado más voluntario que un individuo que se desempeña en una ÓNG desconocida.

---

<sup>16</sup> A fin de poner a prueba las hipótesis presentadas el equipo de trabajo desarrolló un cuestionario que incluía 50 escenarios típicos y aplicó la encuesta en Canadá, India, Italia, Holanda, Georgia y la ciudad de Filadelfia en los Estados Unidos. En cada localidad se trabajó con una muestra de al menos 450 adultos.

### Hipótesis 3

El voluntario que se involucra en una actividad más demandante será considerado más voluntario que aquel que se involucra en una menos demandante.

### Hipótesis 4

Las personas que se desempeñan como voluntarios y que presumiblemente lo hacen a cambio de ningún beneficio personal, son consideradas más voluntarias que las personas que donan su tiempo por un beneficio personal explícito.

El relevamiento de información no recabó evidencias que sustentaran la primera hipótesis, mientras que las restantes fueron avaladas por la investigación.

Hemos visto diversas maneras de concebir y de percibir al voluntariado. Como lo señala Roitter (2001), numerosos autores -desde perspectivas diversas- postulan al voluntariado como un actor relevante para enfrentar algunos de los desafíos sociales actuales, ya sea por su participación a través de las organizaciones del tercer sector en programas donde se combinan esfuerzos públicos y privados; o por considerarlos como una nueva fuerza que va a compensar el retroceso del Estado; o como devolución social que deberían brindar los candidatos a percibir el *salario mínimo de inserción* o los perceptores de los actuales de subsidios al desempleo. Todos ellos perciben al voluntariado como una promesa frente a los males que aquejan a nuestras sociedades.

Un marco general sobre la problemática del voluntariado en América Latina puede hallarse en el trabajo de Toro y Thompson (2000) Los autores del artículo se proponen intentar sacar a la luz las diferentes situaciones y contextos en los que se desarrolla la acción voluntaria en el marco de las cuestiones sociales en América Latina, de manera que se pongan de relieve sus tensiones y contradicciones. Se indagan aspectos históricos del voluntariado, se identifican

ciertas tendencias, y se analiza un número reducido de casos específicos para plantear preguntas y avanzar líneas de investigación. Se parte de la hipótesis de que existe una fuerte e importante trayectoria de voluntariado social en la región latinoamericana, que hay un reconocimiento actual mayor de su rol y contribución, pero que es aún un capital social no aprovechado.

Toro y Thompson, señalan algunas dificultades que deben ser tomadas en cuenta para abordar este tema en el marco regional. En primer lugar, la propia definición de lo que es un voluntario<sup>17</sup>. En tal sentido, afirman que:

*“... tal concepto puede abarcar una infinidad de situaciones, partiendo de los miembros de una familia que dedican gran parte de su vida a la crianza y educación de sus hijos, pasando por algunos trabajadores del sector público cuya pasión y compromiso con los ciudadanos no es de ninguna manera compensado por el salario que reciben, hasta la anciana que dedica unas horas de su vida a acompañar a algún enfermo. Desde el nivel elemental de la familia, pasando por la comunidad, la empresa, el estado o una organización no gubernamental, los grados de compromiso, dedicación, motivación y expectativas son sumamente diferentes. Es por ello que una primera advertencia para el tratamiento del tema es comenzar reconociendo que cuando hablamos de “voluntariado” no nos estamos refiriendo a un conjunto social homogéneo, identificable y medible fácilmente sino, por el contrario, a un conglomerado no fácilmente clasificable de situaciones en las que los seres humanos demuestran, de disímiles maneras, su amor por la humanidad, su altruismo, su conciencia y responsabilidad política y social, sus pretensiones de ubicarse socialmente, o bien la única alternativa posible frente a situaciones como catástrofes o emergencias ambientales”.*<sup>18</sup>

De esta forma los autores realizan una advertencia que apunta a relativizar las miradas generalizadoras –y hasta románticas- acerca del voluntariado, sobre

---

<sup>17</sup> Toro y Thompson definen al voluntario como a *aquel que ofrece su tiempo y su talento a favor de una causa sin ser remunerado por ello ni pretender un lucro de tal acción.*

<sup>18</sup> (op. cit.:2)

cuyas capacidades para el cambio social o sus contribuciones para el desarrollo se ponen quizás demasiadas expectativas. Sostienen que así como cuando hablamos del “tercer sector” no nos estamos refiriendo a un conjunto de organizaciones no gubernamentales homogéneo sino a un conglomerado plagado de contradicciones, tensiones y situaciones varias, el “voluntariado” como concepto tampoco es unívoco ni ayuda mucho a la comprensión de una dinámica social que es en sí misma rica y diversa. De allí que no hay un “voluntariado” ideal con características comunes, sino diversas “situaciones” de voluntariado, cada una de ellas relacionada con el contexto en que se desenvuelve, los propósitos y enfoques de su acción.

También encontramos desarrollos conceptuales en trabajos específicos sobre voluntariado. Tal es el caso del trabajo de Fassio (2001) donde, a partir de una investigación que combina estrategias cuali-cuantitativa, la autora propone abordar la pregunta por el tipo y la calidad de la participación de las personas de edad en organizaciones de la sociedad civil en el espacio geográfico de la Ciudad de Buenos Aires. El supuesto de partida es que las personas de edad son estigmatizadas a partir de fuertes mitos y prejuicios sociales que las visualizan como sin capacidades y desenganchadas de la sociedad, por un lado, y con capacidad, ocio creativo, actividad y creatividad por el otro. En este sentido, la edad no se constituye en la única dimensión a tener en cuenta para identificar al conjunto de adultos mayores, sino que la vejez es un concepto que se construye socialmente y se manifiesta en el esfuerzo de los viejos por dar nuevos sentidos a su vejez. La autora sostiene que las Organizaciones para Personas de Edad (OPE) son espacio de práctica social, por lo tanto práctica política, en los que se conforman los sujetos sociales, en este caso, los viejos.



## 2.2 Metodologías para la medición del trabajo voluntario

---

El trabajo de Brown (1999) sostiene que una forma tradicional de medir el valor del trabajo voluntario es la de multiplicar las horas estimadas de trabajo por el valor promedio de las horas de trabajo rentado. La teoría económica sugiere una modalidad alternativa que reconoce la importancia de los impuestos, la provisión de servicios que involucran trabajo voluntario a precios más bajos que los que fija el mercado y el valor de la experiencia que brinda el trabajo a los propios voluntarios. Una conclusión a la cual arriba la autora es que la medición estándar del trabajo voluntario realza el valor del voluntariado para aquellos que reciben los servicios y subestima el valor total del voluntariado cuando las ganancias de los propios voluntarios son devengadas.

El artículo examina las consideraciones prácticas y conceptuales involucradas en la asignación de un valor monetario al trabajo voluntario. En este sentido, la autora señala que debido a que no contamos con salarios en el mercado para el trabajo voluntario, el problema de asignar un valor monetario a dicho trabajo puede parecer, en forma primaria, un problema de datos.

Brown sostiene que el hecho de que los voluntarios no trabajen para ganar un sueldo sugiere que el voluntariado produce algún tipo de valor a los voluntarios, al tiempo que produce también beneficios para los receptores. En segundo lugar, cuando el trabajo voluntario es utilizado para producir un servicio o un bien que se provee sin cargo o a un valor que es fuertemente subsidiado, entonces, el nivel del salario no es el único dato no disponible. En este sentido, se observa que el voluntariado produce servicios para dos grupos: los receptores y los propios voluntarios y que el valor del trabajo es difícil de estimar en términos monetarios, particularmente en los casos de las organizaciones de causas.

Por su parte el ya citado autor Paul Shervish, señala que para la producción de datos y de las mediciones del trabajo voluntario y las donaciones, existen numerosos problemas que giran en torno de las siguientes cuestiones:

- La operacionalización de las donaciones y del trabajo voluntario
- La obtención de información comparable de no donantes
- La confiabilidad de la información
- La definición de una unidad de análisis consistente

Con relación a la operacionalización de las donaciones y el trabajo voluntario, el autor señala que las encuestas existentes no recaban información sobre los aspectos que constituyen la definición ampliada de ambos conceptos. En este sentido, la encuesta realizada por el Independent Sector en 1992 incorporó algunos de estas cuestiones, como es el caso de las contribuciones a actividades políticas, y las transferencias intra familiares, y algunos estudios de caso abordaron los comportamientos caritativos de acuerdo con características económicas, de clase y étnicas.

Respecto del segundo punto, el autor señala la necesidad de realizar estudios sobre donantes y no donantes a fin de identificar los factores que distinguen a ambos grupos. Con relación a la confiabilidad de la información que surge de las encuestas desarrolladas al momento, el autor sugiere la necesidad de mejorar la información obtenida acerca de las donaciones y el trabajo voluntario de los hogares.

Finalmente, respecto de la unidad de análisis, el autor sostiene que el modo en que se aplican las encuestas, en particular la encuesta del Independent Sector en la que se entrevista a un miembro del hogar quien puede no ser el decisor respecto de las donaciones y el trabajo voluntario desarrollado por el conjunto del hogar, limita la validez de la información obtenida.

Es precisamente Independent Sector una de las instituciones que mayores aportes metodológicos a realizado. En el trabajo A Practical Toolkit (Midiendo el voluntariado: una caja de herramientas) realizado para Naciones Unidas en el marco del Año Internacional del Voluntario, esta institución señala que a pesar de los beneficios sociales y económicos del voluntariado, la información empírica es escasa en la mayor parte de los países, debido a que muy pocos estudios han sido llevados adelante. Por ejemplo, aún es modesto el conocimiento que se dispone acerca de cuántas personas están involucradas en este tipo de actividades, qué hacen, qué los motiva a actuar y cuán valiosa resulta su contribución. Una de las razones que expone el trabajo es la siguiente:

*“Una complicación resulta del hecho de que hay dos tipos principales de voluntariado: el que es administrado (managed) y el no administrado (unmanaged). El no administrado es espontáneo y esporádico y tiene lugar bajo la forma de ayuda entre amigos y vecinos, por ejemplo en el cuidado de los niños, la realización de trámites, y prestamos; o tiene lugar en respuesta a desastres naturales o provocados por las personas. Esta es la forma dominante de voluntariado en muchas culturas. Por el contrario, el voluntariado administrado, tiene lugar a través de organizaciones en los sectores sin fines de lucro, lucrativo y estatal, y tiende a ser más organizado y regular.”<sup>19</sup>*

A pesar de que el voluntariado es a título gratuito, eso no significa que esté exento de gastos. Si el voluntariado administrado en particular debe ser eficiente, requiere de una infraestructura en el nivel local y nacional, que permita que las personas que realizan actividades voluntarias obtener la capacitación y ser colocadas en las actividades apropiadas. Una actividad particularmente valiosa para los gobiernos para contribuir al voluntariado es que apoyen el desarrollo de esta infraestructura.

---

<sup>19</sup> (Op. cit.:9)

Las personas donan su tiempo de forma voluntaria en diferentes partes del mundo y el tipo de actividad voluntaria en la que se involucran, está de algún modo condicionada por el medio político, económico y social en el que se desenvuelven.

El *toolkit* se encamina a crear un consenso respecto del voluntariado en un mismo país, sosteniendo que hay características comunes a todos los tipos de voluntariado, a saber:

1. Que no es desarrollado en forma prioritaria para la obtención de ganancias personales
2. Que es llevado a cabo por voluntad propia
3. Que trae beneficios a terceros al tiempo que beneficia a las personas que realizan actividad voluntaria.

En este texto se proponen cuatro tipos de voluntariado:

1. *De ayuda mutua*: en varios países la ayuda mutua es el sistema dominante de apoyo social y económico para gran parte de la población. La ayuda mutua también se encuentra expandida en los países industrializados, particularmente bajo la forma de organizaciones creadas por grupos de personas que se encuentran afectadas por el mismo problema, como es el caso del desempleo o la enfermedad. Sus practicantes rara vez describen lo que hacen como “voluntariado” y se excluye de este concepto a la familia inmediata de la persona que realiza actividades voluntarias.

2. *Filantropía o servicios para otros*: hay personas que brindan servicios a la comunidad como un todo -por ejemplo visitando o enseñando a otras personas-, más que a un grupo específico al cual pertenecen. Gran parte de este trabajo se realiza a través de organizaciones sin fines de lucro y “statutory organizations” y es más recurrente en los países desarrollados donde este tipo de organizaciones son más numerosas.

3. *Realización de campañas y advocacy*: la gente realiza acciones voluntarias por el deseo de llevar adelante el cambio social y la justicia social, por ejemplo a través del activismo, el advocacy en nombre de personas con discapacidades, etc.

4. *Participación y autogobierno*: las personas se involucran más en el proceso de gobierno, por ejemplo como miembros del comité de una organización en su pueblo, como representantes electos, etc. Este tipo de voluntariado se encuentra desarrollado en todos los países pero alcanza un mayor desarrollo en aquellos que tienen una fuerte tradición cívica.

El resto del documento aborda cuestiones prácticas vinculadas a la realización de encuestas, así como aspectos referidos al desarrollo de esfuerzos conjuntos para su implementación y a su diseminación.

### **2.3 Cuantificaciones del voluntariado**

---

En los últimos años se han realizado una serie de relevamientos para medir la participación voluntaria. Entre las más importantes figuran las efectuadas por CEDES en base a información secundaria y entrevistas con actores clave y la encuesta llevada a cabo en tres oportunidades por Gallup-Argentina para el Foro del Sector Social, en 1997 y 1998, y para el diario la Nación en el 2000.

La estimación efectuada por CEDES corresponde a la línea de investigaciones desarrolladas en el marco del *Proyecto Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro* coordinado a nivel internacional por la Universidad Johns Hopkins de los Estados Unidos. Este proyecto incluye a más de veinte países de distintas regiones del mundo y tiene como propósito central contribuir a cubrir el vacío de conocimiento sobre el sector no lucrativo.

Como parte de los documentos elaborados en este proyecto, Salamon y Sokolowski (2001) exploran la participación social voluntaria desde una perspectiva comparada en 22 países. Los autores indican que los datos obtenidos refutan el mito impuesto por los trabajos de Putnam sobre la declinante participación cívica en las democracias avanzadas. En tal sentido, este trabajo muestra que el voluntariado aumenta sobre la base de organizaciones formales, las cuales incluso crecen, en numerosos países, como resultado del apoyo estatal. Asimismo, los autores revelan cómo los roles y funciones sociales del voluntariado han sido afectados por fuerzas sociales que han dado forma al sector sin fines de lucro durante el siglo XX. Las conclusiones que emergen de este análisis señalan que el voluntariado, y más genéricamente, la participación cívica y la auto organización de individuos que persiguen intereses comunes, no son actos de ‘combustión espontánea’ o ‘concepción inmaculada’, sino instrumentos y derivados de políticas sociales que están altamente vinculados con el patrón de desarrollo económico e institucional de cada país.

Portocarrero y Millán (2001), presentan los resultados de este proyecto para el caso específico de Perú, entre cuyas conclusiones se destaca que:

- Cerca de un tercio de los encuestados realiza trabajo voluntario.
- Las organizaciones parroquiales son los ámbitos de desempeño preferidos por los voluntarios.
- El valor del voluntariado realizado asciende , por lo menos, a cerca de 100 millones de dólares.
- La mayor cantidad de tiempo invertido en voluntariado se realiza en el área de los Servicios sociales.
- Existe correspondencia entre el tipo de trabajo de los voluntarios y el nivel educativo de los mismo.
- El número de varones y mujeres voluntarios es similar.
- El número de voluntarios es mayor en los niveles centrales de la escala de estratos socioeconómicos.

- Los voluntarios de los sectores populares invierten la mayor cantidad de tiempo en el área de los Servicios sociales.

Para el caso de Argentina, las estimaciones de Roitter, Rippetoe y Salamon (1999) ubican en aproximadamente 2.200.000 personas la cuantía de trabajadores voluntarios que se desempeñan en organizaciones privadas y públicas en todo el país. La mayor parte de ellos realizan sus labores en cooperadoras escolares y hospitalarias; clubes sociales y deportivos; entidades religiosas o instituciones vinculadas a ellas; y organizaciones volcadas a la prestación de servicios sociales.

En América Latina, el 18% del total de las horas trabajadas por el conjunto de los recursos humanos de que disponen las organizaciones sin fines de lucro es provisto por los voluntarios. En Argentina este porcentaje alcanza al 30,1%, lo cual está señalando niveles de participación voluntaria que exceden la media regional. No obstante, estos valores resultan inferiores a los de, por ejemplo, EEUU y Holanda donde representan el 42,9% y 39,2% respectivamente del total de las horas trabajadas en estas entidades. Tales cifras nos indican que el tiempo de trabajo de los voluntarios es un factor estratégico para el desenvolvimiento del sector.

Además del proyecto comparativo, se destacan las encuestas sobre *Trabajo voluntario y donaciones* realizadas por el Instituto Gallup-Argentina para el Foro del Sector Social a partir del año 1997. Estos estudios toman como universo a los mayores de 17 años residentes en localidades de más de 5000 habitantes de todo el país, siendo la muestra en todos los casos en torno a las 1300 personas. Su objetivo ha sido determinar cuántos de ellos han desarrollado actividades voluntarias durante el último año de referencia. Los resultados de la encuesta en su edición del año 2000 destacan un aumento del total de la población que manifiesta haber realizado (o continuar realizando) trabajo voluntario, pasando de un 20% en 1997 a un 26% en la última medición.

Si se comparan ambos estudios se comprueba que se mantiene cierto predominio del género femenino, aunque la brecha tiende a acortarse. Asimismo, se observa un crecimiento en la participación del grupo etario que se sitúa entre los 35 y 49 años de edad (del 20% a 33%), así como del que tiene mas de 65 años (del 14% a 27%). Paralelamente, resulta llamativo que sea el estrato de los jóvenes que tienen entre 18 y 24 años, el que muestra menor crecimiento (de 18% a 20%). Por otra parte, ha ascendido la cuantía de voluntarios que tienen formación universitaria (del 29% a 46%), así como de aquellos que residen en el interior del país, donde crece en forma mas acelerada el número de voluntarios (del 19% a 29%).

Con respecto a este último tema, la autora destaca la labor de promoción realizada desde el Comité Nacional y de los Comités Provinciales, Locales y Regionales a través de actividades como: un concurso Nacional para la Promoción de Experiencias con Trabajo Voluntario, una Jornada Nacional de intercambio generacional sobre voluntariado; la realización de un Boletín Electrónico; la producción de un documental sobre historias de vida de voluntarios en Argentina; el desarrollo de cursos de capacitación para jóvenes voluntarios; y, un registro en internet para la oferta y demanda de trabajo voluntario.

Bettoni y Cruz (2001) analizan el fenómeno del voluntariado en su trabajo sobre Uruguay: perfiles, impacto y desafíos, para lo cual recurren a los últimos relevamientos realizados en ese país. Este estudio se propone como objetivo principal evaluar el fenómeno del trabajo voluntario desde el punto de vista de su impacto en la sociedad uruguaya en su conjunto, tanto en los grupos de beneficiarios a los cuales se dirige como en las políticas públicas y sociales del país. Las principales conclusiones del estudio indican que:

- en los últimos 3 años se ha duplicado el voluntariado en Uruguay;
- la mayor convocatoria la obtienen temas como infancia y salud;



- actualmente conviven en armonía aquellos voluntarios considerados ‘tradicionales’ y aquellos más ‘transformadores’;
- el perfil predominante de voluntario puede estilizarse en términos de su condición de adulto, perteneciente a los sectores de mayores recursos y con un nivel educativo alto;
- las mujeres realizan en general más actividades voluntarias que los hombres en el marco de las organizaciones sociales y solidarias, mientras que los hombres participan más en los ámbitos políticos, gremiales y sindicales;
- la inserción de los voluntarios en organizaciones sociales se maneja con un grado importante de informalidad y flexibilidad, sin existir prácticamente acuerdos previos al ingreso, requisitos o criterios de otro tipo establecidos *a priori* por parte de las instituciones;
- el impacto económico de la labor voluntaria en Uruguay de ser cuantificado alcanzaría una suma muy relevante, si se tiene en cuenta que por año se donan entre 90 y 100 millones de horas;
- el voluntariado en Uruguay a pesar de su impacto cuantitativo y económico no parece tener por parte del Estado el suficiente apoyo político como para convertirse en una política pública y social efectiva. Las intervenciones del Estado parecen haber retrasado procesos que habían adquirido dinamismo propio.

## **2.4 La Gestión del Voluntariado**

---

Favelukes de Kohan (1965) en un trabajo pionero enfatiza el rol trascendental que adquiere el voluntariado en el en relación a la profesión del servicio social . Refiriéndose específicamente a los años 60, la autora señala que factores como el aumento de población, la falta de trabajo y vivienda, el desplazamiento poblacional desde zonas rurales hacia las ciudades, la carencia de suficientes asistentes sociales y la falta de recursos para cubrir todas esas necesidades, trazan un escenario social que excede las capacidades de la asistente social, por lo cuál, sostiene que ésta deberá prepararse para trabajar en

equipo con profesionales de otros campos: como médicos, sociólogos, psicólogos, arquitectos, urbanistas, economistas. Sin embargo, la autora entiende que para llegar a una solución total de los problemas sociales es imprescindible que además de los técnicos también deben participar los propios ciudadanos, y los ciudadanos más aptos para sumarse a esta función son los voluntarios.

Asimismo, la autora sostiene que si bien las prácticas de ayuda mutua existen desde tiempos remotos, la adecuada aplicación de técnicas de gestión modernas posibilita una optimización de los esfuerzos empleados, condición necesaria para poder afrontar las problemáticas sociales del momento. En este sentido, propone una serie de instrumentos de promoción y gestión de la práctica voluntaria, identificando aspectos como actividades y radios de acción, deberes y derechos, y proponiendo un código de ética para voluntarias. Un dato llamativo es que las prácticas tanto del voluntariado como de la asistencia social son enmarcadas en un universo explícitamente femenino, en tanto sus protagonistas principales son 'las voluntarias' y 'las asistentes sociales'.

En una publicación posterior, la misma autora (Favelukes, 1971), profundiza su mirada sobre el voluntariado en el marco del trabajo social. Así, el universo propuesto es marcadamente femenino, se refuerza la vinculación entre el voluntariado y el ejercicio ciudadano y el desarrollo del progreso social. Además, plantea la necesidad de cambios en la estructura de las organizaciones de bienestar social, a través de la motivación y de la aplicación de los principios básicos para obtener fondos, debido a que la mayoría de estas instituciones tienen un permanente déficit que deriva en desfasajes entre las intenciones y los logros efectivos.

La diferencia más importante que puede señalarse entre estos textos de mediados de los años 60 y principios de los 70 y la bibliografía actual es que, además de su desvinculación en relación con la profesión del trabajador social,

hoy aparece un fuerte enmarcamiento de la práctica del voluntariado en el ámbito de las organizaciones sin fines de lucro.

Este enfoque es el que sostienen autores como Shaw De Critto y Karl (1998) quienes, para abordar propósitos como el de facilitar y aumentar el rendimiento en las actividades voluntarias, otorgan un espacio significativo a las problemáticas y los desafíos vinculados a la organización. De este modo, se desarrollan cuestiones como: nociones básicas de organización, características formales de las organizaciones, selección y designación de autoridades, formulación de proyectos, administración y recaudación de fondos, reclutamiento, capacitación, motivación, ética y excelencia en las organizaciones, herramientas para la gestión social, entre otros.

Por su parte, Pólit de Sánchez (s/f) afirma que los campos de acción del voluntariado se han ido diversificando a partir de la incorporación de nuevos actores y nuevos escenarios. Aspectos como la revalorización de los espacios privados, en donde se destaca el heterogéneo universo de las organizaciones sociales, permitió crear canales más idóneos a través de los cuales el voluntariado se acercó a la sociedad civil. La autora plantea que no siempre estos escenarios estuvieron abiertos a las acciones voluntarios pero que en la actualidad estas prácticas recorren múltiples caminos.

Pólit de Sánchez caracteriza las distintas dimensiones que abarca el fenómeno del voluntariado en la actualidad y propone lineamientos para el desarrollo de un voluntariado que logre dar cuenta de los desafíos sociales contemporáneos. En este sentido recomienda:

- Que el trabajo voluntario se desenvuelva en una institución legalmente constituida, lo cual la preserva de cualquier aventura individual, permite la cohesión del grupo voluntarios y favorece el desarrollo de mecanismos de control capaces de normar la conductas del grupo.

- Que estas organizaciones estén lideradas por personas de reconocida capacidad y prestigio dotadas de una educación amplia y plural como así también de sentido de proyección.
- Una permanente actualización que permita adquirir conocimientos sobre el manejo de una institución.
- Un buen equipo de relaciones públicas, ya que promoviendo oportunidades las personas se ven en el derecho y la obligación de mantenerse activas, actualizadas, evitando conflictos y reforzando las relaciones humanas.
- Contar con estructura del director de excelencia.
- Saber cómo escoger a las personas.
- Desarrollar habilidades para lograr la aceptación y reconocimiento por parte de otros actores sociales, particularmente de los futuros donantes o patrocinadores a los cuales hay que involucrar en los programas
- Desarrollar nuevas formas paradigmas institucionales ya que el *“viejo paradigma de que la finalidad no lucrativa no exige de la adopción de las disciplinas técnicas de la gerencia , ha sido derrumbado, dando paso a un voluntariado que administra y proyecta recursos en búsqueda de la auto suficiencia, de lo contrario, el grupo o institución está condenada al fracaso.”*<sup>20</sup>

Berger (1991), analizando los factores que explican la participación y el trabajo voluntario en organizaciones judías y no judías por parte de los miembros de la comunidad judía en cuatro localidades de diverso tamaño en Los Estados Unidos, revela que:

- la probabilidad de participar en organizaciones judías es mayor entre los individuos de mediana edad, casados, con niños, aquellos de las generaciones recientes y entre las mujeres.
- el voluntariado se incrementa entre aquellas personas que exhiben mayores niveles de ingreso, educación universitaria y empleo part-time.

---

<sup>20</sup> (Op. cit.:57)

- la participación en estas organizaciones se incrementa con los años de participación en la educación religiosa formal, y es mayor entre las personas que concurren a los servicios religiosos con mayor frecuencia y que realizan prácticas religiosas.
- la participación de los miembros de las comunidades mencionadas en organizaciones no judías es más alta entre las personas de mediana edad, los miembros de tercera y cuarta generación en los Estados Unidos, casados, con niños en el hogar, universitarios, profesionales y entre las personas con niveles de ingreso alto.

Al predecir la realización de trabajo voluntario en organizaciones judías, el estudio señala que las variables independientes en la mayoría de las comunidades analizadas y en aquellos casos en los que no se han incluido variables situacionales o actitudinales, son la realización de trabajo voluntario en organizaciones no judías, el número de amistades judías, la membresía en organizaciones judías y la frecuencia en la concurrencia a la sinagoga. Aquellas que predicen la realización de trabajo voluntario en organizaciones no judías, las variables independientes identificadas son: la realización de trabajo voluntario en organizaciones judías y la contribución en organizaciones no judías.

Entre otros elementos, el estudio encuentra que el ser convocado a participar en actividades voluntarias por parte de las organizaciones judías es uno de los mayores predictores de la realización de trabajo voluntario. En este sentido, el autor señala que para abordar el estudio de la participación organizacional de los miembros de la comunidad judía, resulta adecuado centrar la mirada sobre los procesos al interior de las organizaciones, en lugar de centrar la atención sobre los factores “macro”, cuyo abordaje a sido tradicionalmente priorizado.

## 2.5 Algunas líneas de investigación

---

Shervish propone, además de las cuestiones anteriormente planteadas, que dado el bajo grado de precisión de los estudios sobre el tema, se implementen estudios pongan a prueba la validez de los datos obtenidos a partir de las encuestas. En este sentido, considera necesario el seguimiento de esas encuestas con entrevistas, lo cual permitiría identificar la existencia o no de sesgos, y aseguraría la validez de la información provista por los encuestados.

Entre otros instrumentos de recolección de información, el autor sugiere la realización de entrevistas y el seguimiento y monitoreo de las actividades filantrópicas de grupos limitados de personas por períodos de tiempo especificados; así como la realización de grupos focales a fin de obtener información acerca de las prácticas filantrópicas de grupos e individuos, especialmente de minorías culturales. Finalmente el autor propone la realización de estudios que aborden la eficacia y eficiencia de la actividad filantrópica y del trabajo voluntario, a fin de compararla con la actividad que realiza el gobierno.

En el libro de Crowder y Hodgkinson (1991), Richard Magat destaca los numerosos vacíos existentes en la investigación sobre el sector sin fines de lucro, el voluntariado y la filantropía y plantea una serie de preguntas a ser respondidas a fin de promover el desarrollo de la investigación en este campo. Respecto del voluntariado sostiene que la investigación debe explorar aspectos menos tangibles del fenómeno, tales como su participación en el proceso democrático y factores que facilitan la construcción de infraestructura social. Entre otras preguntas a ser abordadas por futuras investigaciones, el autor plantea cuestiones tales como: es el voluntariado un obstáculo al cambio organizacional?. Asimismo propone incrementar la investigación sobre el impacto del voluntariado sobre la carrera profesional de los voluntarios y la relación entre las donaciones y el trabajo voluntario.

## 2.6 Bibliografía

---

- Berger, Gabriel (1991); Voluntariado en la población judía en los Estados Unidos (Voluntarism among American Jews), Cohen Center for Modern Jewish Studies, Brandeis University, Research Report 5, March.
- Bettoni, Analía - Cruz, Anabel (2001); Voluntariado en Uruguay: perfiles, impacto y desafíos, Instituto de Comunicación y Desarrollo; Montevideo – Uruguay, Ponencia presentada en el III Encuentro de la Red Latinoamericana y del Caribe de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector, Buenos Aires, 12 al 14 de septiembre.
- Brown Eleanor (1999); Assessing the Value of Volunteer Activity, ARNOVA, Vol. 28, Number 1, March.
- Butcher, Jacqueline (1996); El arte de Dar: Factor Olvidado del Desarrollo, Universidad Iberoamericana, México, D.F.
- Crowder, Nancy; Hodgkinson, Virginia (1991); Compendium of resources of teaching about the nonprofit sector, voluntarism and philanthropy, Independent Sector.
- Fassio, Adriana (2001); Redes Solidarias Entre Pares. ¿Una Alternativa De Inclusión Social Para Las Personas De Edad?, Ponencia presentada en el III Encuentro de la Red Latinoamericana y del Caribe de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector, Buenos Aires, 12 al 14 de septiembre.
- Favelukes de Kohan, Felisa (1965); Entrenamiento para Voluntarias en Servicio Social, Buenos Aires, Biblioteca Cenoc – Código 2949.
- Favelukes de Kohan, Felisa (1971); Voluntariado. Capacitación básica, planificación y organización de servicios voluntarios para la acción social, Buenos Aires , Biblioteca Cenoc - Código 2996.
- Gallup (1997); Estudio sobre donaciones y trabajo voluntario, Buenos Aires\_.
- Handy et al (2000) ; Public perception of “who is a volunteer”: an examination of the Net cost approach from a cost cultural perspective, Voluntas vol 11 Nro 1, Kluwer Academic, Plenum Publishers.

- Independent Sector; United Nations Volunteers (2001); Measuring Volunteering: A practical toolkit (Midiendo el voluntariado: un toolkit práctico), Biblioteca Cenoc.
- Institute for Volunteering Research (1999); Voluntariado y desarrollo social. Documento de antecedentes para discusión en la reunión del grupo de expertos, Documento elaborado para Voluntarios de las Naciones Unidas, Biblioteca CENOC – Código 4300 AIV.
- Jeréz, Ariel (coord.) (1997); ¿Trabajo Voluntario o participación? Elementos para una sociología del Tercer Sector, Tecnos, Madrid.
- Landim, Leilah; Scanlon, María Celi (2000) ; Donaciones y trabajo voluntario en Brasil, Letras, Río de Janeiro.
- Madrid, Antonio (2001); La Institución del Voluntariado, Editorial Trotta – Madrid.
- Nosiglia, María Catalina (2001); El voluntariado en Argentina. Presentación de la experiencia del Comité Nacional Argentino. International Symposium, Volunteering. Ginebra –18 al21 de noviembre, Biblioteca Cenoc – Código 4275 AIV.
- Pólit de Sánchez, Jenny (s/f); Los Caminos del Voluntariado, Ecuador, Biblioteca Cenoc – Código 2928.
- Portocarrero, Felipe S. – Millán, Armando F (2001); Perú: ¿país solidario?, Universidad del Pacífico – The Johns Hopkins University.
- Rifkin, Jeremy (1996); El Fin del Trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era. Editorial Paidós Argentina.
- Roitter, Mario (2001); El Voluntariado. Realidades y promesas, Revista Encrucijadas Nº14, Año 2, Buenos Aires.
- Roitter, Mario –Rippetoe, Regina –Salamon, Lester M. (1999); Descubriendo el sector sin fine de lucro en Argentina: su estructura y su importancia económica; CNP-CEDES.
- Rose-Ackerman, Susan (1997); Altruism, ideological entrepreneurs and the nonprofit firm, Voluntas, Volume 8, Number 2, Manchester University Press.



- Salamon, Lester M. –Anheier, Helmut K. y colaboradores (1999); Nuevo Estudio del Sector Emergente. The Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project, Phase II, Universidad Johns Hopkins. Instituto de Estudios Políticos. Centro de Estudios sobre la Sociedad Civil.
- Salamon, Lester N. – Sokolowski, S. Wojciech (2001); Volunteering in Cross-National Perspective: Evidence from 24 countries, Working Papers N 40. The Johns Hopkins comparative Nonprofit Sector Project.
- Shaw de Critto, Sara – Karl, Istvan (1998); Voluntariado. Una forma de hacer y de ser, Ediciones CICCUS, Buenos Aires.
- Schervish, Paul (1993); “La variable dependiente del sector independiente” (The dependent variable of the independent sector), Voluntas, Volume 4, N 2, Manchester University Press, Oxford, August.
- Thompson, A. – Toro, L.O. (2000); El voluntariado Social en América Latina. Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas, Mimeo, Buenos Aires.

-III-

**PRINCIPALES RASGOS DEL TRABAJADOR VOLUNTARIO  
EN LAS ZONAS ESTUDIADAS**

Teniendo como referencia las distintas apreciaciones que surgen del análisis de la bibliografía existente, en esta sección nos proponemos precisar las principales variables que parecen estar interviniendo en las formas que adopta el trabajo voluntario en las localidades relevadas en Argentina.

Como queda expresado en la sección anterior, los estudios sobre el tema son numerosos y sus modos de abordaje atraviesan un variado espectro (el voluntario como acto ideológico o como sacrificio individual, como nueva forma de trabajo o como parte de un submercado laboral, como promesa frente a los nuevos desafíos o como índice de carencia social). Sin embargo, incluso en aquellos casos donde se enfatiza el inevitable carácter particularizado que adquiere esta figura según sea su contexto de aparición y desempeño, es posible identificar algunos rasgos constitutivos que son compartidos tanto por los abordajes teóricos como por las indagaciones empíricas, los cuales hacen referencia a:

- **La 'voluntariedad' del acto;** a partir del cual se hace referencia a la ausencia de mecanismos de obligatoriedad o coerción en la decisión de la persona para asumir tareas voluntarias.

- **La naturaleza de la contraprestación;** que plantea la discusión de los posibles tipos retribución obtenidos por el voluntario. Si bien existen acuerdo en la existencia de beneficios obtenidos por el voluntario, estos son o bien de tipo intangible (como el prestigio o la sensación de bienestar) o bien representan un valor es menor a lo aportado.

- **La naturaleza del beneficiario;** a través del cual se plantea la necesidad de un destinatario que exceda el ámbito íntimo del voluntario. Se exige de este modo una exterioridad de la esfera individual o familiar, incorporando de algún modo la cuestión del bien público o bien común.

Estos rasgos, que son abordados o considerados con diverso grado de precisión, parecen ser ampliamente compartidos y suelen funcionar como criterios normativos, esto es, un caso para quedar enmarcado dentro del 'voluntariado' debe cumplir en alguna medida con ciertos requisitos derivados de estas tres variables, los cuales suelen quedar expresados como 'actos voluntarios / no remunerados / que benefician a un tercero'.

Asimismo consideramos necesario para nuestros propósitos incluir dos variables más que, a pesar de no ser tratadas con la misma insistencia que las tres ya mencionadas, constituyen dimensiones fundamentales para captar y entender las distintas formas que puede adquirir el trabajo voluntario. Estas son:

- **La autopercepción;** variable que enfatiza las consideraciones personales del propio voluntario y que, con el intento de identificar en qué medida existe una identidad común o compartida, se plantea una pregunta poco frecuente: ¿usted, que es considerado voluntario, se percibe sí mismo voluntario?

- **Los factores contextuales;** los cuales refieren a aquellos elementos que enmarcan la actividad voluntaria, como la organización, el barrio, las redes sociales, etc.

Estos cinco rasgos o variables orientan nuestra observación de los casos relevados bajo estudio, y es a partir de los cuales pretendemos establecer en qué medida y de qué modo aparecen expresados en la realidad local.

### 3.1 Sobre la Libre Voluntad

---

Que el voluntariado sea un acto voluntario no parece ser más que una redundancia, sin embargo se trata de una dimensión no fácil de aprehender y que, más allá de su generalizada aceptación tácita, plantea ciertas dificultades que deben ser consideradas.

¿Qué significa concretamente un acto voluntario? Se ha señalado que son acciones, actividades que deciden ser ejecutados sin la coerción que supone, por ejemplo, la esclavitud o el trabajo remunerado. ¿Significa entonces ingreso por voluntad propia? Smith, como quedó expresado más arriba, hace un llamado de atención indicando la existencia de ciertas prácticas denominadas como voluntarias pero de dudosa calificación, como los programas insertos en la currícula escolar. Por otro lado, en este mismo sentido se podría decir que el acceso a una empresa también implica en gran medida un ejercicio de libre voluntad, así como la permanencia y desvinculación de la misma. ¿Significa entonces libertad para el desempeño al interior de la organización? Tampoco esto puede afirmarse plenamente en tanto toda participación con un mínimo de continuidad en cualquier organización social implica el cumplimiento de ciertas normas, que incluso en aquellas entidades más formalizadas adquieren rangos similares a los de una empresa (requisitos de ingreso, respeto de horarios, cumplimiento de tareas asignadas, rendición de cuentas, etc.).

Los posicionamientos desde parte de la bibliografía presentada parecerían estar relacionados con la idea de que la dimensión de la libre voluntad implicaría la ausencia de obligatoriedad o coerción que plantea tanto la esfera estatal (expresada en el sometimiento a la ley) como la esfera del mercado (expresada en el trabajo asalariado). Quizás Madrid vaya un poco más allá cuando se refiere a que éstos son actos que no se reducen a una lógica contractual ni a una lógica mercantil. Sin señalar contenidos específicos, este autor está planteando la existencia de una lógica específica para el campo del voluntariado.

¿En qué consiste concretamente esta lógica particular? Observemos los casos relevados por nuestro estudio e intentemos identificar quién y cómo toma decisiones en relación a los modos de ingreso, continuidad y desvinculación de la actividad voluntaria. Encontramos así tres modalidades distintas.

\*

Por un lado, es posible observar ciertos casos donde esta 'libre voluntad' es ejercida por un individuo que en un momento de su vida más o menos puntual decide comenzar a desarrollar una actividad solidaria. La práctica del voluntariado de este modo es la resultante de una decisión individual, que se toma en un momento preciso, y que podría caracterizarse de racional en tanto la persona puede llegar a evaluar dónde le conviene o desea colaborar, cuánto tiempo puede dedicarle, qué tipo de organización, de beneficiarios o de temática son de su preferencia.

*"Después de haberme jubilado como docente sentía la necesidad de hacer algo por el otro. Y que hasta el momento no había podido hacer nada como voluntaria ( ); quedo viuda entonces directamente me voy a la parroquia. ( )Vivo muy cerca de la parroquia y sabía que hay muchas necesidades. Entonces pensé en hacer algo."<sup>21</sup>*

En estos casos se encuentra resuelta en un alto grado lo que podríamos llamar la esfera privada del voluntario, en la medida en que se trata de personas que tienen cubiertas en algún grado sus necesidades de supervivencia, de atención del hogar y la crianza de sus hijos, o donde su actividad laboral o de estudio les permite disponer de tiempo.

La libre voluntad en estos casos, entonces, está dada por la posibilidad de tener resueltos ciertos aspectos básicos de su vida privada y contar con el suficiente tiempo disponible. Asimismo, la libertad de sostener su práctica

voluntaria o la necesidad de desvincularse o restarle tiempo a la misma, está en gran medida condicionada por la posibilidad de mantener cubiertas las necesidades primaria de su vida privada. En algunos casos esta libertad se ve ampliada cuando la persona en cuestión cuenta además con ciertos saberes o capacidades individuales, a partir de los cuales realiza su aporte solidario.

Esta modalidad suele darse en aquellas personas que han logrado hacer propio el discurso más moderno y actualmente predominante sobre el voluntariado, lo cual les permite explicar/se y delinear roles y funciones tanto al interior de la organización como en la sociedad misma.

\*

Un segundo modo de expresión de la variable que estamos tratando lo encontramos en aquellos casos donde la decisión de ingresar a la práctica voluntaria aparece en alguna medida vinculada a la posibilidad de acceder a algún tipo de contraprestación como alimentos, viáticos o atención familiar. El voluntariado, más que una decisión individual y razonada, se constituye en una alternativa más para la resolución de necesidades particulares.

*“Comencé a colaborar en la organización a partir de la falta de trabajo, en ese momento no tenía trabajo. Me llevo la comida, el pan para mis hijos y mis nietos y ya. Para toda la familia. ( ) (Ser voluntaria es... es venir a hacer lo que yo estoy haciendo, por mi voluntad y sin ningún interés, porque me gusta hacerlo.”<sup>22</sup>*

Se desdibuja aquí, entonces, la distinción entre una esfera privada y una esfera pública. Mientras en el grupo anterior la primera esfera se encontraba en cierto grado resuelta (generalmente hijos mayores y/o ingresos mínimos asegurados) aquí esta dimensión suele, por el contrario, encontrarse en desarrollo

---

<sup>21</sup> Docente jubilada de 68 años, con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntaria de Caritas San Vicente de Paul, Pergamino

(como es el caso de las cooperadoras con hijos en crecimiento) o trunca (desempleados y subempleados con dificultad de acceso al mercado formal). De modo que, mientras en el caso anterior la ausencia de necesidades particulares es condición de ingreso y permanencia, aquí éstas constituyen una de las motivaciones primarias para iniciarse en el voluntariado.

La idea de tiempo libre tiene aquí un sentido particular, en tanto no es un tiempo que sobra o que está disponible sino más bien es un tiempo que no se puede utilizar o aplicar, por ejemplo, en el ámbito laboral. Se trata de una suerte de tiempo libre por carencia.

*“Porque yo pienso que siendo voluntaria a mi me gusta, servir, estar con los chicos. Y tengo beneficio para mi casa. Es lo mismo, obvio me gustaría tener un sueldo y no dejar esto porque esto me gusta. Pero yo pienso que si el día de mañana yo tuviese un sueldo no dejaría tampoco de venir, de ser voluntaria. ( ) A mi me gusta acá porque esta cerca pero si un día me dicen hay otra escuelita, quiere ir, yo voy. Si hace falta voy.”<sup>23</sup>*

A diferencia de la modalidad anterior, aquí el voluntario no cuenta con un discurso que le permita explicar/se con cierta integralidad cuestiones relacionadas a por qué realiza este trabajo, para qué, cuál es su relación en la organización, su lugar en la sociedad, por qué en una organización social, etc. Por el contrario, nos encontramos con argumentaciones fragmentadas y variadas, como si al explicar los motivos y fundamentos de su acción voluntaria estuvieran respondiendo a una pregunta que nunca se han hecho con detenimiento ellos mismos,

De este modo, la libre voluntad en estos casos pierde los delimitación que plantea la modalidad anterior. Aquí estamos frente a un sujeto fragmentado, con

---

<sup>22</sup> Desocupada de 45, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de 'hasta 300 pesos'. Voluntaria de una cooperadora escolar del conurbano bonaerense (Entrevista 005).

<sup>23</sup> Ibidem.

escaso margen para una toma de decisión desvinculada -es decir 'libre'- de condicionamientos materiales más o menos urgentes.

\*

Finalmente, un tercer modo de expresión de la variable 'libre voluntad' lo encontramos en aquellos casos donde si bien existe con cierta claridad la elección de desarrollar actividades voluntarias, esta toma de decisión parece responder más a un acto de tipo colectivo que de tipo individual. No es un sujeto aislado que analiza y decide comenzar a realizar una tarea solidaria en un ámbito claramente diferenciado de su esfera privada, sino más bien se trata de una persona que actúa como parte integrante de un grupo mayor como 'los vecinos del barrio x', o 'los padres miembros de tal comunidad educativa'.

Como formas características de esta expresión pueden mencionarse aquellos casos donde la persona es requerida por la asociación vecinal en función de necesidades puntuales de su barrio, o donde la práctica voluntaria es asumida como una obligación moral o cívica.

*“Al comienzo uno entra por los pibes y después sigue, sigue por los pibes también, aunque no sean los propios sigue por los ajenos, como quien dice. Es la satisfacción... es un lugar donde uno esta y esta cómodo haciendo lo que uno hace.”<sup>24</sup>*

*“Yo lo tomo como un placer, una forma de vincularme con los demás, eso es lo que yo trato de hacer en la actividad. Y aparte me parece que tiene que ser una herramienta para modificar la realidad de lo que estamos viviendo, que es una porquería. Entonces, es como que en el momento es lo se me ocurre que podemos hacer como para cambiar un poco el medio ahí... los pibes, la*

---

<sup>24</sup> Ama de casa de 58 años con estudios secundarios. Voluntaria de la Comisión de Fomento Acevedo, Pergamino (Entrevista 062).



*escuela, nosotros nos metemos con la idea un poco de modificar un poco que la educación de los pibes no sea tan chata.*<sup>25</sup>

Con respecto a la relación entre las esferas privada y pública, se señaló que en la primera modalidad aparece como requisito para el ingreso al voluntariado el hecho de que las necesidades del ámbito particular estén cubiertas, y que en la segunda modalidad es justamente su no resolución lo que incentiva la practica voluntaria dándose en la practica una especie de imbricación entre ambas esferas. En esta tercera modalidad parecería darse una especie de complementación inversa, apareciendo los dos ámbitos como instancias distintas pero complementarias: el desarrollo de la esfera pública es necesario, permite o favorece el desarrollo de la esfera privada.

Asimismo, parece adoptar otro sentido tanto el tiempo disponible como la libre elección de participar en la medida en que el voluntariado es asumido como una suerte de obligación moral o cívica. La practica de actividades solidarias es algo que 'debe' hacerse e incluso, que 'todo el mundo' debería hacer.

*"Al principio fue algo muy azaroso, fui ahí y me quedé. Después empecé a entender que era un compromiso, que todos teníamos que tomar ese compromiso, yo lo elijo para mí, pero creo que todo el mundo debería toma ese tipo de compromisos.*<sup>26</sup>

Podría afirmarse, de este modo, que tanto el ingreso al voluntariado como su permanencia parecen corresponderse con la puesta en juego de cierto sentido de pertenencia social experimentada por la persona en relación a instancias como su barrio, su escuela, su comunidad. Con respecto a los marcos discursivos, si

---

<sup>25</sup> Empleada de comercio Ocupada de 45 años, con estudios secundarios, e ingresos mensuales del hogar de 'mas de 2000 pesos'. Voluntaria en la cooperadora de la Escuela Francisco de Vittoria, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 006).

<sup>26</sup> Estudiante universitaria, ocupada, de 24 años y con ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntaria del Centro Cultural 'Los Troncos', conurbano bonaerense (Entrevista 014).

bien estos no aparecen claramente articulados, es usual encontrar entre estos casos referencias a antiguas identidades:

*“Y voluntario, cooperador, que se yo...fomentismo creo que es la misión, cooperador, cooperativista”.*<sup>27</sup>

*“...si tuviera que elegir, yo personalmente me inclino más por lo militante, de cambiar la cosa en forma política, no... Antes sería cooperador”.*<sup>28</sup>

### 3.2 Sobre las Contraprestaciones

---

Uno de los aspectos siempre presentes en la definición de la práctica voluntaria es aquel vinculado con la gratuidad del acto. Madrid expresamente entiende al voluntariado como una de las formas que pueden adquirir los actos de colaboración gratuita<sup>29</sup>, y es esta una variable clave en los abordajes empíricos, usualmente expresada como ‘actividad no rentada’. Sin embargo, mientras que la bibliografía y las distintas aproximaciones coinciden en señalar a la no remuneración como atributo esencial de esta actividad, la mayoría de los autores admite la existencia de distintos tipos de contraprestaciones. Estas contraprestaciones pueden adoptar una amplia gama de formas, desde expresiones claramente intangibles -como el prestigio o la sensación de bienestar- hasta confundirse con el trabajo asalariado.

Smith parece sintetizar las distintas aproximaciones señalando que, por un lado, *“el punto límite clave en la distinción entre voluntariado y empleo remunerado es que el voluntario no debe emprender la actividad motivado por el beneficio*

---

<sup>27</sup> Ferroviano jubilado de 78 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntario de la comisión de fomento “Cruce de Caminos”, Pergamino (Entrevista 061).

<sup>28</sup> Empleada de comercio Ocupada de 45 años, con estudios secundarios, e ingresos mensuales del hogar de ‘mas de 2000 pesos’. Voluntaria en la cooperadora de la Escuela Francisco de Vittoria, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 006).

<sup>29</sup> (Op. cit. en pág. 15)

*económico*<sup>30</sup>. Tenemos aquí un factor de tipo motivacional que también aparece en autores como Butcher cuando plantean la no espera de reciprocidad por la acción emprendida<sup>31</sup>. Por otra lado, Smith señala que “*el valor de todo reembolso que recibe debe ser menor al del valor del trabajo provisto*”<sup>32</sup>, perspectiva ampliamente desarrollada por Handy desde la teoría económica racional, entendiendo al voluntariado como la resultante de una relación de costos y beneficios<sup>33</sup>.

\*

En el trabajo de campo nos encontramos, en un extremo, con un explícito rechazo a cualquier apercebimiento de remuneración o de contraprestación a cambio de la actividad realizada. Estos posicionamientos tienen distintas explicaciones, que pueden estar:

- a) Vinculadas con la motivación humanitaria de la actividad, el amor al prójimo, o el altruismo, donde la presencia de contraprestación minimizaría la grandeza del acto. Si bien esta modalidad puede destacarse en organizaciones religiosas, también se encuentra presente en organizaciones como las cooperadoras o las sociedades de fomento donde prima la idea del servicio social desinteresado.

*“...si llega a ser remunerada, no sería con tanto amor. Yo siempre digo, que estas cosas se tienen que hacer así... sin fines de lucro porque es para saber bien si se hace de corazón. Nosotros trabajamos... hay días de lluvia... ( ) y nosotros tenemos que estar ahí. Quizás si nos pagaran, quizás, capaz que... no vamos. ( ).. Yo soy un partidario, siempre fui, más como creyente que esto hay que hacerlo de corazón...”*<sup>34</sup>

---

<sup>30</sup> (Op. Cit. en pág. 12)

<sup>31</sup> (Op. Cit. en pág. 10)

<sup>32</sup> (Op. Cit. en pág. 12)

<sup>33</sup> (Op. Cit. en pág. 19).

- b) Vinculadas con las carencias económicas a la que se ve afectada la organización social o el entorno de desempeño, por lo cual se establece una suerte de prioridades donde las del propio voluntario quedan en los últimos lugares. Es tan difícil obtener y contar con recursos de distinta índole, y tan lejana la perspectiva de que esta situación cambie en lo inmediato, que la ausencia de retribución se consolida como un rasgo permanente de la actividad.

*“...ya de por sí mantener abierto el Centro es un gasto y todo lo que se junta va para afuera. Si tu trabajo es voluntario no podés cobrar nada, cuando uno trabaja acá acepta las pautas, las pautas son que es trabajo voluntario, no esperes otra cosa”.*<sup>35</sup>

- c) Vinculadas con el desarrollo de ciertos mecanismos de prevención de comportamientos oportunistas o con segundas intenciones y que tienen como contracara la desconfianza de los que no participan directamente de la organización. Aquí la no retribución actúa como mecanismo y/o indicio de transparencia de los fines de la organización y sus miembros.

*... Tenemos una muy buena Inserción, no tenemos coche, movicom, todo el mundo de la comisión trabaja, no hay ninguna que lo veas un tipo raro o que esté todo el tiempo en la televisión ( ), y nadie le pregunta ¿vos de qué vivís, flaco? ( ) Acá nos ven los vecinos.”*<sup>36</sup>

\*

Existe otro grupo de casos donde no se da una oposición clara y plena a la posibilidad de la remuneración. Si bien ninguno de los entrevistados cobra un

---

<sup>34</sup> Empleado jubilado de 49 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 300 y 500 pesos'. Voluntario del Hogar Misionero, Pergamino (Entrevista 055).

<sup>35</sup> Maestra Ocupada de 23 años, con ingresos mensuales del hogar de entre 500 y 1000 pesos. Voluntaria del Centro Comunitario de la Iglesia Evangélica Bautista de Villa Urquiza, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 003).

suelo fijo, una gran cantidad de ellos percibe contraprestaciones de diverso tipo (viáticos, alimentos, utilización de la infraestructura, etc.), generalmente en asociaciones vecinales, organizaciones de base y ciertas organizaciones religiosas. Esta retribución, si bien no siempre es asumida de modo explícito, no está mal vista y podría encuadrarse en aquellas aproximaciones teóricas que plantean que, de existir, el beneficio obtenido debe ser menor al gasto personal que demanda la tarea: las contraprestaciones, aún aquellas monetarias, suelen ser marginales o asistemáticas.

*“Si, me gustaría que me paguen. No mucho pero por lo menos algo. Hay gente que necesita realmente. Si se pone a hacer ese trabajo, ser voluntaria, nos gusta ser, pero también hay que ver que uno esta sin trabajo. Yo cuando trabajaba no tenía problema, trabajaba y venía para acá. Pero hay veces que uno necesita realmente. Por mas mínimo que sea el sueldo, algo. Algo que llevar a la casa.”<sup>37</sup>*

\*

Finalmente, en el extremo opuesto al primer grupo que rechaza toda posibilidad de contraprestación, pueden identificarse ciertos casos que plantean como válida la opción de la remuneración. La inexistencia de dicha remuneración puede ser observada o como una injusticia o como una imposibilidad momentánea derivada de la crisis económica de la organización o del entorno, pero que debe ser revertida.

La justificación a este posicionamiento puede encontrarse en la concepción de la actividad realizada por estas personas. Aparece aquí resaltada la idea de que se trata de un ‘trabajo’, no de una actividad marginal y condicionada por la disponibilidad de tiempo. Aquí no se está donando tiempo, aquí se ‘trabaja’.

---

<sup>36</sup> Diseñador Industrial desocupado de 62 años, con estudios secundarios, e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntario de la Comisión de Vecinos de Flores, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 011).

<sup>37</sup> Desocupada de 45, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntaria de una cooperadora escolar del conurbano bonaerense (Entrevista 005).

*“debería’...Yo durante mucho tiempo viví sin que fuera remunerada y fui feliz, ahora que ya tenés obligaciones de mantenerte, te separás de tus padres, como que se hace necesario más que ‘debería’...Si yo pudiera viviría del voluntariado sin cobrarlo, el problema es que me gustaría estar más tiempo en el barrio y vivir de eso para poder dedicarle más tiempo....yo inicio mi trabajo como voluntaria y lo sostengo así, pero en el momento en que choca con mis necesidades para vivir tengo que pensar en la remuneración como forma de salida.”<sup>38</sup>*

### **3.3 Sobre la Naturaleza del Beneficiario**

---

Una tercera variable que está presente en el universo de voluntarios y que permite definir distintos perfiles está dado por las formas que asume el beneficiario final de la actividad. Uno de los rasgos que distingue al voluntariado de aquellas otras actividades de colaboración o recreativas que componen aquella gran familia de actos gratuitos señalada por Madrid, es la existencia de un destinatario que no sea el propio voluntario o su entorno más cercano, como su familia o ámbito íntimo.

Tal como lo expresa el informe de Independent Sector presentado, las modalidades más usuales que aparecen en la bibliografía son aquellas que se corresponden con la distinción entre el voluntariado enmarcado en prácticas de ayuda mutua -que aglutina a personas afectadas por una problemática y un modo de resolución comunes- y el voluntario que desarrolla filantropía o servicios para otros, ya sean grupos de personas o comunidades, frecuentemente de bajos recursos. Una tercera modalidad que podría contemplarse es la de aquellas prácticas actualmente entendidas como de ‘advocacy’, donde el destinatario

---

<sup>38</sup> Estudiante universitaria, ocupada, de 24 años y con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntaria del Centro Cultural ‘Los Troncos’, conurbano bonaerense (Entrevista 014).

estaría constituido por un sujeto colectivo más amplio, como podría ser el 'medioambiente' o la propia 'humanidad'<sup>39</sup>.

Nuevamente, Smith es quien más claramente aporta elementos para una operacionalización de esta variable, precisando que en toda acción voluntaria *“debe haber un beneficiario que no sea el propio voluntario o que además del voluntario haya otro beneficiario”*<sup>40</sup>.

\*

En relación a los entrevistados, en lo que podemos entender como la primera expresión de esta variable nos encontramos con un conjunto de casos donde el destinatario es un 'otro' necesitado, carente, desprotegido. Aquí es clara la diferenciación entre el voluntario y el beneficiario, y es claro que este último es quien se constituye como principal objeto de la actividad voluntaria.

*“...hay un hombre ( ) llegó llorando y además alcoholizado, y yo lo miraba, y digo esa es la diferencia: ellos no pueden encontrar paz y recurren a un montón de otras cosas a las que yo no necesito recurrir, entonces lo que nos diferencia es eso, que yo tengo a Cristo y ellos no. Y mi misión es que ellos lo conozcan para que tengan esa paz, aunque todos tenemos problemas....básicamente la diferencia es esa.”*<sup>41</sup>

*“Se parece en que en la vida todos somos necesitados de algo, algunos de una cosa y otros de otra. Se diferencia en que en estos momentos yo gracias a Dios puedo disponer de un tiempo y una organización que me permite ayudar a otros.”*<sup>42</sup>

---

<sup>39</sup> (Op. Cit. en pág. 27)

<sup>40</sup> (Op. Cit. en pág. 12)

<sup>41</sup> Maestra Ocupada de 23 años, con ingresos mensuales del hogar de entre 500 y 1000 pesos. Voluntaria del Centro Comunitario de la Iglesia Evangélica Bautista de Villa Urquiza, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 003 ).

<sup>42</sup> Maestra desocupada de 59 años. Voluntaria de las Damas Rosadas en el conurbano bonaerense (Entrevista 008).

La modalidad de desempeño más extendida es la donación, donde uno posee algo para dar a otro que no tiene y necesita. El excedente de tiempo, que suele entenderse como el principal objeto de donación, aparece en el marco de una situación personal en donde la esfera privada del voluntario se encuentra en cierto modo resuelta. Los ejemplos más claros son los relativos a los medios de supervivencia y a la crianza de los hijos. Se dona tiempo extraído del ámbito privado, que en alguna medida ya no lo necesita.

*“Bueno yo () fui catequista primero, después estuve un tiempo en Caritas que después me retire porque tenía que terminar el secundario que lo termine de grande trabajando y después volví otra vez, se ve era lo que me gustaba... volví a Caritas en el año 98 y desde ahí estoy.”<sup>43</sup>*

\*

Un segundo modo de expresión de esta variable puede encontrarse en aquellos casos donde se desdibujan las distancias entre el voluntario y el beneficiario, entre el sujeto y el objeto de la donación. El carente, el necesitado deja de ser un ‘otro’ distinto y claramente diferenciado. Aquí entra a jugar la segunda parte de la definición de Smith que plantea la existencia de otro beneficiario ‘además’ del voluntario.

*“Yo creo que es un ida y vuelta. Creo que no hay beneficiarios y no beneficiarios. Yo creo que todos nos beneficiamos y nos enriquecemos mutuamente. No es un llevar del que tiene todo al que no tiene nada. Yo creo que el pobre te deja mucho y la persona que te necesita te brinda todo también, lo poco que tiene. Yo creo que un ida y vuelta y nos beneficiamos los dos. Es decir, no hay un, no hay alguien que da y alguien que recibe. Yo creo que todos damos y todos recibimos.”<sup>44</sup>*

---

<sup>43</sup> Empleado desocupado con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntaria de Caritas, Pergamino (Entrevista 051 ).

<sup>44</sup> Empleado ocupado de 41 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntario de la Fraternidad Franciscana, Pergamino (Entrevista 054 ).



Los casos típicos de esta modalidad están dado por aquellos voluntarios que obtienen similares beneficios al del destinatario explícito, como por ejemplo aquellos que trabajan en comedores comunitarios, en organizaciones de base que reparten bolsas de comida, etc.

\*

Finalmente, el tercer modo de expresión de esta variable lo encontramos en la indiferenciación casi total entre uno y otro sujeto, pero ya no por una cuestión de carencia, como en la modalidad anterior, sino por ciertos rasgos de especificidad derivado bien sea de la organización, bien sea de la propia práctica desempeñada.

*“¿en que me diferencio yo de los otros vecinos?, en nada, soy igual que los otros.”<sup>45</sup>*

*“...yo creo que la comunidad es un granito de arena dentro de la montaña, no sos nada, pero si vos te juntas con toda esa gente que es tan pequeña, hacen a la comunidad, después, como yo siempre digo, que manejándose con honestidad, que son las cosas que tenés que brindar a la comunidad, honestidad y participación, siempre se mejora la cosa, no es necesario ser un líder. Te vuelvo a repetir, si cuando tu hijo va a la escuela vos no participás de la cooperadora del jardín, quien querés que lo haga...”<sup>46</sup>*

Los ejemplos más claros de esta modalidad están dados por las organizaciones de membresía, donde por definición voluntario y destinatario constituyen la misma persona, y donde la diferencia señalada entre uno y otro pasa generalmente por el grado de compromiso asumido por sus distintos miembros. Otro caso típico lo encontramos en organizaciones con ‘destinatarios amplios’ como las cooperadoras escolares, donde el destinatario suele ser caracterizado como la ‘comunidad escolar’, quedando incluidos alumnos, docentes, padres, etc. Aunque quizá los casos más definidos de esta variante

---

<sup>45</sup> Ama de casa de 58 años con estudios secundarios. Voluntaria de la Comisión de Fomento Acevedo, Pergamino (Entrevista 062).

estén dados por las entidades de promoción de derechos o de protección del medioambiente, donde el destinatario asumido lo constituye el propio plantea o la humanidad entera. Existe otro tipo de casos donde la indistinción entre voluntario y destinatario y la configuración de un beneficiario amplio está dada por la propia práctica, cuando ésta es entendida como 'barrial', 'comunitaria' o 'social'. Como se verá en la quinta variable, aquí la instancia de configuración del rol del voluntariado no se da en el marco de la organización sino en el de la práctica realizada.

Además de la baja diferenciación voluntario/beneficiario, los rasgos que presenta esta tercera variante se relacionan: con la adopción de una perspectiva menos individual y más colectiva (el barrio, la comunidad, la sociedad); con una concepción de la actividad que se relaciona más con la idea de la participación o del trabajo que con la idea de donación; y finalmente, con una vinculación entre un nivel micro y un nivel macro, incorporando en gran medida pretensiones de transformación amplias. Este último punto nos recuerda a las mencionadas consideraciones de Favelukes cuando desde el ámbito específico de la asistencia social planteaba que *“para llegar a una solución total de los problemas sociales es imprescindible que además de los técnicos también deben participar los propios ciudadanos, y los ciudadanos más aptos para sumarse a esta función son los voluntarios.”*<sup>47</sup>

### **3.4 Sobre la autopercepción**

---

Con esta variable se pretende considerar la definición que lo propios entrevistados hacen de sí mismos; es decir, plantear la pregunta relativa a si estas personas, que de acuerdo a criterios metodológicos son consideradas como

---

<sup>46</sup> Carnicero ocupado de 54 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 1500 y 2000 pesos'. Voluntario del Rotary Club, Verónica (Entrevista 067).

<sup>47</sup> (Op. Cit. en pág. 33)

voluntarios, se perciben a sí mismas como tales y hasta qué punto la idea de voluntariado constituye un soporte de identidad.

En principio puede decirse que 'lo voluntario' está presente en la mayoría de los casos relevados. Entre siete opciones posibles (trabajador social / trabajador comunitario / misionero / ad-honorem / militante / voluntario / otros), un alto porcentaje de los 134 casos declara preferir llamarse 'trabajador voluntario'. Sin embargo, por detrás de esta aceptación mayoritaria se observa que el sentido otorgado adquiere diversas connotaciones. Es así que nos encontramos con casos donde esta denominación no aparece sola sino que es aceptada junto con otras, o donde el asumirse como voluntario se encuentra inmerso en un identidad específica y previa. También la aceptación del término parece ser la expresión de cierta indiferencia o bien de una ausencia de alternativas. De este modo, el amplio conjunto de los considerados voluntarios se va fragmentando, y el inicial consenso en relación a la idea de 'voluntario' parece dejar de constituir una referencia clara a una identidad compartida. Veamos estos aspectos con mayor detenimiento en los casos relevados

\*

Puede entonces señalarse un primera modalidad de desempeño de la variable en aquellos casos que se presentan decididamente como voluntarios. Aquí nos encontramos con la expresión más moderna y difundida del voluntario, donde las personas se declaran así mismas como voluntarios o donde así lo define la organización en la que se insertan. Suelen encontrarse con mayor frecuencia en organizaciones de alto grado de formalización, que cuentan con programas de reclutamiento y formación de voluntarios, factores que inciden fuertemente en la construcción identitaria.

*“ El primer trabajo como voluntario lo hice en Greenpeace y me atrajo mucho el mensaje. Greenpeace tiene una imagen muy fuerte.”<sup>48</sup>*

---

<sup>48</sup> Estudiante universitario, no ocupado, de 23 años y con ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntario en la Secretaría de Medioambiente de Protigre, Ciudad de Bs As (Ent. 012).

La configuración de esta identidad suele estar dada por una impronta personal en la medida en que se trata de personas que han logrado hacer propio el discurso más moderno y predominante sobre el voluntariado actual. La identidad se construye a partir del despliegue de cierta experticia o capacidades individual, y son éstos los atributos de los cuales dispone diferencialmente y a partir de los cuales realiza su aporte personal.

*“... soy universitario tengo una carrera, formación en trabajos. Mi función sería colaborar a un nivel un poco más técnico, complejo que la de un voluntario que da sus horas para hacer una tarea específica, por ejemplo de oficina. Tome la decisión de ir un poco más allá y poder aportar mis conocimientos y experiencia a una tarea más específica, más técnica y más compleja.”<sup>49</sup>*

Otra variante entre las personas que se declaran a sí mismas voluntarios la encontramos en organizaciones más tradicionales como Caritas, Damas Rosadas o el Rotary Club. En estos casos la autopercepción como voluntarios está incluida o constituye uno de los elementos en la identidad que construye la propia organización, la cual se corresponde con la caracterización más difundida del voluntario (donante de tiempo libre para fines benéficos) y que explícitamente utilizan el término de voluntario (el caso más claro es el de los Bomberos Voluntarios). La principal diferencia con la variante anterior es, entonces, que la construcción de la identidad es más bien un proceso fuertemente orientado por la instancia organizacional.

*“Las Damas Rosadas de San Isidro son muy conocidas así que de toda la vida sabía lo que hacían y a que se dedicaban. Es una organización conocida y me interesaba lo que hacía.”<sup>50</sup>*

---

<sup>49</sup> Estudiante universitario, no ocupado, de 23 años y con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntario en la Secretaría de Medioambiente de Protigre, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 012).

<sup>50</sup> Maestra desocupada de 59 años. Voluntaria de las Damas Rosadas en el conurbano bonaerense (Entrevista 008).

\*

Una segunda modalidad de la variable aparece expresada en aquellos casos donde los entrevistados si bien continúan aceptando denominarse como voluntarios, el sentido de esta denominación sufre un desplazamiento que va desde la propia persona hacia la tarea que ésta realiza. Quien acepta ser llamado voluntario está haciendo referencia a las características del trabajo desempeñado en las organizaciones sociales por lo que, más que 'soy voluntario', aquí los entrevistados parecen estar diciendo 'mi tarea es voluntaria'.

El voluntariado deja de ser un soporte identitario en tanto se lo asume como un atributo de la tarea realizada, la cual a su vez suele ser caracterizada también de 'ad-honorem', 'comunitario', 'social', etc. Aquí ser voluntario no define una identidad.

*“Está dentro de las mismas pautas, yo creo que voluntario, comunitario, es medio parecido, yo creo que si, que pueden entrar las dos si te gustan...”<sup>51</sup>*

*“... no lo hago remunerado y entonces tiene que ser voluntario sino ¿cómo se diría? O cobras o lo haces por voluntad propia o por solidaridad o por amor al prójimo, o por todas esas cosas lo haces.”<sup>52</sup>*

\*

Finalmente, en el extremo opuesto al primer grupo nos encontramos con un conjunto de casos que construyen o intentan construir su identidad a partir de ciertos distanciamientos y oposiciones con respecto a la idea más difundida de voluntariado. Estos posicionamientos críticos no aparecen de un modo coherente ni compartido por todos los casos sino que se trata de actitudes expresadas con intensidad despareja.

---

<sup>51</sup> Empleado jubilado con estudios primarios. Voluntario de la Asociación de Jubilados de Verónica, Verónica (Entrevista 066).

<sup>52</sup> Empleada desocupada con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 300 y 500 pesos'. Voluntaria de Caritas, Pergamino (Entrevista 051 ).

Por un lado, pueden identificarse ciertas críticas con respecto a los discursos que circulan actualmente en torno a la figura del voluntario en los medios de comunicación e incluso en los estudios o encuestas sobre el tema, así también como con respecto a los personajes que aparecen como referentes destacados de dicha concepción. El voluntariado desde estas posturas, puede ser o una pantalla para ocultar segundas intenciones, o una ‘moda’ de las grandes ciudades, o una construcción para la ‘gente bien’.

*“... ustedes manejan parámetros distintos de los que manejamos nosotros, ( )Yo lo que noto en el planteo de ese cuestionario que ustedes están manejados por la típica mentalidad oficial, que nada que ver con la típica mentalidad de mas allá de la Gral. Paz, (...) hay dos modelos de argentina: Obelisco – Gral. Paz y Gral. Paz – interior, que ese no lo conoce nadie. Ese lamentablemente es el país, en serio.”<sup>53</sup>*

Otro tipo de distanciamientos pueden encontrarse en relación con la actividad propiamente dicha que, desde esta perspectiva, le correspondería a ‘un voluntario’.

*“...Voluntario me suena a ‘de onda voy’, y no es así, uno recibe y da no es una cosa que va y recibe todo lo que tiene...”<sup>54</sup>*

Sin embargo estos posicionamientos críticos frente a la figura actualmente promocionada del voluntario no derivan necesariamente en la construcción de una identidad alternativa. El acuerdo entre los casos de este grupo con respecto al rechazo o la desconfianza se desdibuja en cuanto intentamos encontrar la dimensión positiva de dichos cuestionamientos. Aquí nos encontramos con casos que van desde la imposibilidad de la denominación, generalmente entre los más jóvenes o entre los que no tienen una gran trayectoria en el desarrollo de este tipo

---

<sup>53</sup> Profesor Terciario jubilado de 81 años, con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntario de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, Pergamino (Entrevista 064).

<sup>54</sup> Estudiante universitaria, ocupada, de 24 años y con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntaria del Centro Cultural ‘Los Troncos’, conurbano bonaerense (Entrevista 014).

de actividades, hasta casos donde se da cierto conflicto entre identidades diversas, muchas de ellas propias de otros contextos, y que han sido experimentadas por el entrevistado.

*“Difícil, no sé, para mi es el trabajo, es un trabajo, no sé como explicarlo, Si tengo que ponerle un nombre...trabajo comunitario ( ) No se, yo ...( ) soy una trabajadora barrial, para mi...”<sup>55</sup>*

*“si tuviera que elegir, yo personalmente me inclino más por lo militante, de cambiar la cosa en forma política, no... Antes sería cooperador, ahora también , pero yo no llego a eso...A nosotros lo que nos pasa, al menos los que estamos laburando ahí es que hubo un montón de... movimiento cooperativo, todo eso no sirvió para nada o , por lo menos está mal visto entonces eso vos no querés ser...”<sup>56</sup>*

### 3.5 Sobre los Factores Contextuales

---

Aunque desarrollado con altibajos, existe acuerdo entre gran parte de la bibliografía en señalar la importancia que adquiere el contexto en la configuración de las distintas formas que puede adoptar la práctica del voluntariado. Es en este sentido que Thompson y Toro plantean la necesidad de entender al voluntariado como un fenómeno social e histórico, con respecto al cual es preciso relativizar las pretensiones de encontrar un modelo ideal, y de considerar con mayor detenimiento distintas situaciones de configuración de la práctica voluntaria<sup>57</sup>.

Desde una perspectiva macro, Smith sostiene que existe una relación causal entre el grado de desarrollo de la estructura socioeconómica y política de

---

<sup>55</sup> Estudiante universitaria, ocupada, de 24 años y con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntaria del Centro Cultural ‘Los Troncos’, conurbano bonaerense (Entrevista 014).

<sup>56</sup> Empleada de comercio Ocupada de 45 años, con estudios secundarios, e ingresos mensuales del hogar de ‘mas de 2000 pesos’. Voluntaria en la cooperadora de la Escuela Francisco de Vittoria, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 006).

<sup>57</sup> (Op. Cit. en pág. 22).

un país, por un lado, y el grado de formalización de sus organizaciones de voluntarios. Por su parte Rifkin concibe al voluntariado como una práctica que puede adquirir rasgos específicos y novedosos en sociedad avanzadas, aprovechando el tiempo libre generado por un mercado de trabajo evolucionado. Asimismo, autores como Madrid o Jerez se detienen en aspectos vinculados con los marcos regulatorios, enfatizando la capacidad orientativa que estos mecanismos tienen sobre la acción voluntaria. Con un sentido más restringido, el documento de Independent Sector distingue entre un voluntariado administrado, propia de organizaciones formales, y el voluntariado no administrado, de tipo espontáneo, esporádico y con un alcance de beneficiarios muy limitados. Propone en este sentido que desde los organismos estatales se estimule y fortalezca el desarrollo de la infraestructura relativa al voluntariado.

\*

Sin pretender analizar los factores estructurales de tipo socioeconómico, a partir de la observación de casos de campo es posible señalar dos grandes niveles de incidencia contextual en las formas que adquiere el voluntariado en las zonas relevadas.

En una gran cantidad de casos nos encontramos con que esta función aparece fuertemente asumida por el nivel organizacional. Es la propia entidad la que incide en la delineación de la práctica voluntaria a través de distintos procedimientos, definiendo el rol del voluntario. Pueden observarse así, por un lado, organizaciones con determinado grado de formalización, el cual puede implicar, por ejemplo, la existencia de requisitos de admisión, pautas definidas de comportamiento, instancias de evaluación.

Estas organizaciones pueden ser grandes entidades compuestas de un gran número de filiales a lo largo de distintas zonas geográficas, así como entidades más tradicionales, con una fuerte cultura organizacional



*“Nosotros recibimos las directivas del Consejo Superior, que a su vez las recibe de Francia. Además de las que surgen acá mismo, porque uno tiene que adaptar todo lo que llega a la idiosincrasia de nuestro país, ¿no es cierto? ( ) Acá uno las recibe, las lee, las asimila, llama a reunión una vez por mes, a los presidentes de las conferencias y, este... se les transmite todo, además recibe todo lo que ocurre en cada conferencia, todo lo que quieren consultar con respecto a problemitas que le surgen...”<sup>58</sup>*

*“Acá como éramos muchas, (se decidió redactar) un reglamento, para que todas marcharan sobre eso, que no hubiera dispersión, porque en el hospital hay que tener cuidado; que con las enfermeras, que con los médicos., ( ) que los directores...( ), que sepan la conducta a seguir, ...”<sup>59</sup>*

\*

Por otro lado, nos encontramos con un relevante número de casos donde el marco de contención, definición y orientación de la actividad voluntaria está dada ya no por la organización sino por una instancia algo más amplia, y que podría ser identificada como el barrio o la propia práctica comunitaria. Si bien la organización sigue estando presente, ésta adopta una modalidad que podría denominarse de ‘puertas abiertas’, a partir de la cual no es posible identificar o señalar límites a la labor realizada. Esto suele suceder, por ejemplo, en los casos de las sociedades de fomento, donde el miembro puede ser ubicado desempeñando su tarea voluntaria en la organización, en su casa, en la plaza del barrio. Se desdibujan aquí las distinciones entre la casa y la organización, el voluntario y el beneficiario, entre los tiempos dedicados a la tarea voluntaria y los tiempos dedicados a tareas particulares.

*“Todas las profesoras, todos los profesores (que son voluntarios) tienen la posibilidad de buscar un horario en esta casa y poder utilizarla... Por ejemplo,*

---

<sup>58</sup> Directora de Escuela jubilada de 81 años con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 1000 y 1500 pesos’. Voluntaria de las Damas Rosadas de Pergamino (Entrevista 052).

<sup>59</sup> Ibidem.

*las chicas que hacen apoyo pedagógico son psicopedagogas, entonces esas chicas... yo les doy la posibilidad que si tienen algún paciente extra, ( ) puedan utilizar el espacio... ( ) también la profesora de italiano ( ) y el profesor de música ( )... porque nadie puede vivir del aire...(se cobra) una cuota mínima como cualquier otro instituto o taller de acá de la zona.<sup>60</sup>*

De este modo, la práctica voluntaria atraviesa a la organización, la esfera privada, los distintos lugares del barrio. Son los tiempos, lugares, modalidades del barrio y de la actividad los que modelan la figura del voluntario.

---

<sup>60</sup> Docente terciaria, ocupada, de 51 años, con ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Directora voluntaria de la organización Grupo de Actores Especiales, Pergamino (Entrevista 065).

## **CINCO PERFILES DE ACCIONES VOLUNTARIAS MÁS FRECUENTES**

El análisis de las entrevistas realizadas en Capital y Provincia de Buenos Aires, así como en la Provincia de Tucumán, nos muestra una realidad muy compleja en la que la figura del voluntario tiene aristas que la alejan de la imagen simple que circula en el sentido común y la opinión pública. Ser voluntario no es siempre un acto de pura elección donde lo que prima es el dar sin recibir nada a cambio. Ser voluntario está lejos de ser un acto individual que emprenden personas excepcionales. Ser voluntario no es un acto orientado exclusivamente por fines o valores altruistas. Por el contrario, ser voluntario es frecuentemente una acción compleja en la que están presentes los intereses, diversos tipos de necesidades, inserción en redes, así como también, los valores, el compromiso, el deseo de servicio, etc.

El voluntariado es, como cualquier otra relación social, una acción donde se puede identificar diferentes tipos de racionalidades. Hay racionalidades con arreglo a medios, y por lo tanto relativamente más estratégicas, y racionalidades con arreglo a fines, donde la acción se orienta más por valores. En general la figura ideal del voluntario que se nos trasmite corresponde a un tipo imaginario en el que prima la orientación en base a puros valores, en el que el voluntario es quien da sin recibir nada a cambio orientado por fines altruistas. Por el contrario, el análisis de las experiencias concretas y las historias de vida nos muestra que el voluntario es una figura más compleja, donde dar y recibir es una misma acción en la que a veces prima un aspecto y otras veces el otro.

A grandes rasgos podemos identificar un continuum de tipos sociales de acciones voluntarias que va desde racionalidades más estratégicas –donde el voluntariado se parece más a un medio para la satisfacción de alguna necesidad- a racionalidades más orientada a valores -donde esa práctica no cubre

necesidades- sino que es la realización de un ethos, sea religioso o laico. Por supuesto, este continuum, en la realidad de nuestros testimonios reales y concretos, no reconoce tipos puros que corresponderían a los extremos ideales. Entre nuestros entrevistados no hay acciones voluntarias puramente estratégicas ni absolutamente valorativas. No hay voluntarios que sólo busquen hacer del voluntariado un medio para alcanzar un fin que nada tiene que ver con la acción emprendida, así como no hay acciones orientadas por valores que no impliquen algún grado de contraprestación u obtención de algún beneficio para el voluntario que la ejerce.

Aunque lo valorativo está siempre presente, encontramos un amplio espectro de casos donde la racionalidad explícita o implícita en la acción voluntaria está más orientada a la satisfacción de necesidades, siendo éstas de diversos tipos: a) necesidades básicas insatisfechas en el hogar o la comunidad más inmediata que afectan directa o indirectamente al voluntario; b) necesidades de desarrollo laboral; c) necesidades de sociabilidad. Aunque lo estratégico no está del todo ausente, existen otros casos donde la acción voluntaria se orienta predominantemente por valores, entre los que se destacan: d) las orientadas a valores de servicio a la comunidad definidos en términos laicos, algunas muy tradicionales, otras más modernas y muy residualmente algunas todavía sustentadas en identidades políticas para quienes el trabajo voluntario sigue siendo una modalidad de la militancia; e) las ligadas a valores religiosos, que son las más frecuentes

El trabajo voluntario en la medida en que satisface algún tipo de necesidad, supone también algún grado de contraprestación por parte de la organización, la comunidad, el estado, etc. Estas pueden ser directas o indirectas, permanentes o eventuales. Las personas que realizan acciones voluntarias por necesidad están mejor posicionadas en las redes formales o informales dentro de las cuales circulan los bienes o servicios que se requieren para la satisfacción de esas necesidades. Estos bienes o servicios pueden ser materiales: subsidios, becas,

viáticos, trabajo, para ellos o para algunos de sus familiares. O bien, pueden ser relativamente más inmateriales aunque muy eficaces como por ejemplo: acceso a información, a servicios, a protección frente a riesgos, etc.

A pesar de que puede existir en el voluntario un cierto “interés” por la contraprestación, no hemos encontrado casos donde la lógica de la acción sea totalmente instrumental y absolutamente descarnada de valores. No es que se ingresa al voluntariado por una conciencia estratégica orientada exclusivamente a la obtención de un beneficio. La contraprestación llega a los voluntarios y satisface necesidades insatisfechas de los mismos o de sus hogares, pero siempre ha habido una experiencia previa y la demostración de un compromiso con la tarea. El beneficio se recibe porque hay un dedicación en el desempeño de rol de voluntario pero también porque hay necesidad de él.

Si analizamos los tipos de racionalidad en las acciones voluntarias desde la perspectiva de las motivaciones, los factores que llevan a las personas a realizarlo, y de los beneficios o contraprestaciones que reciben, se pueden identificar perfiles más frecuentes de voluntarios entrevistados en esta investigación. Los casos recogidos en el trabajo de campo pueden agruparse en cinco perfiles que presentan mayor asiduidad. Estos son: acciones voluntarias por necesidades básicas insatisfechas; acciones voluntarias por necesidades de desarrollo laboral; acciones voluntarias por necesidades de sociabilidad; acciones voluntarias por vocación de servicio a la comunidad; acciones voluntarias por mandato religioso.

Un perfil muy frecuente entre los sectores más pobres, desempleados y vinculados a organizaciones más informales es lo que podríamos denominar **“voluntario por necesidades básicas insatisfechas”** del hogar o la comunidad más inmediata. Son quienes participan de acciones voluntarias porque el voluntariado se convierte en una fuente de recursos (materiales e inmateriales) que suma a sus estrategias de sobrevivencia. Los beneficios pueden ser

monetarios: acá la figura más frecuente es la del viático o la del “incentivo” o “sueldito”. También puede ser en bienes que se adjudican al voluntario tanto como al beneficiario: llevarse comida, traer a los chicos a comer, etc. O pueden ser inmateriales tales como información estratégica para la resolución de problemas y contención social frente a riesgos.

Un segundo perfil lo podríamos denominar **acciones voluntarias por necesidades de desarrollo laboral**. En este perfil el trabajo voluntario es básicamente una instancia de aprendizaje, un modo de ingreso al mercado de trabajo. Es un grupo menos numeroso en que prevalecen los jóvenes de clases medias en proceso de formación universitaria o terciaria. Por lo general, se vinculan a organizaciones más formalizadas, en las que existe más gestión de recursos humanos, mayor capacitación y posibilidad de desarrollo profesional. Es más frecuente en ONGS más técnicas y de temáticas más actuales como medioambiente o desarrollo social. Pero también puede aparecer en organizaciones más informales ligadas a prácticas de carreras como trabajo social, por ejemplo.

El tercero es un perfil menos frecuente en cantidad de personas involucradas, pero importante en lo que se refiere a otras variables como por ejemplo el ciclo de vida y las necesidades de re-socialización que muchas veces supone, y que aquí llamaremos **acciones voluntarias por necesidad de sociabilidad**. Está representado sobre todo por el amplio espectro de personas de tercera edad, jubilados o pensionados que encuentran en el voluntariado una modo de recrear lazos sociales y evitar el aislamiento propio del fin de la vida laboral. Sin embargo, no es éste el único segmento social involucrado. También son importantes figuras como las de las amas de casa con hijos ya mayores o que han abandonado el hogar. Es más heterogéneo en el tipo de organizaciones en las que se ubica, aunque son de destacar los centros de jubilados, el fomentismo, cooperadoras hospitalarias, y las entidades religiosas.

En el cuarto perfil, que denominaremos de **acciones voluntarias por vocación de servicio a la comunidad**, conviven voluntarios que orientan su acción a interpretaciones muy diversas de lo que consideran el servicio a la comunidad como un valor que los orienta. Esta vocación, a diferencia del perfil religiosos, tienen una idea del bien público laica que puede expresarse de diversos modos: a) una variante más tradicional se encuentra en organizaciones como los Rotarios o Los Leones que son asociaciones que crean una identidad muy inclusiva entre sus miembros que los induce fuertemente a volcarse al trabajo por la comunidad, en particular, la comunidad local en el área de influencia de la institución. b) una variante más moderna, aunque más difusa, es la que presentan quienes han tenido alguna socialización en la política, de la que se han alejado, pero siguen suscribiendo un ethos cívico de interés por el bien público y que vuelcan ahora al trabajo comunitario en cooperadoras escolares, entidades vecinales, movimientos sociales, etc. c) finalmente existe, muy residualmente quienes inscriben su acción como ligada a una identidad política partidaria que es explicitada y defendida abiertamente.

Finalmente, consideraremos el perfil de **acciones voluntarias por mandato religioso**, donde el trabajo voluntario aparece como la prolongación o la puesta en acción de una fé religiosa. Corresponde básicamente a los creyentes que son a su vez practicantes y están insertos en las instituciones de los cultos que profesan: católicos, evangélicos, protestantes, luteranos, etc. Dentro de este grupo puede diferenciarse a quienes desarrollan trabajo voluntario ligado directamente al culto y se dirigen a sus propios fieles. (Por ejemplo: los que trabajan en las iglesias mismas, los catequistas) de aquellos que por caridad vuelcan su accionar a “otros”, a la comunidad más amplia de necesitados. Se ubican, por lo general, en organizaciones más formalizadas que les proveen de una estructura y cierto nivel de capacitación. Si bien es un grupo heterogéneo en su composición social, guarda cierta distancia con los beneficiarios. Parece ser más frecuente en mujeres de mediana edad y con ingresos en el hogar suficientes.

## PERFIL 1

### Acciones Voluntarias por Necesidades Básicas Insatisfechas

---

En el conurbano bonaerense este es un perfil de voluntario que se repite especialmente en las organizaciones de base de los barrios más carenciados, pero se está extendiendo también a las clases medias empobrecidas. Frente a la emergencia social, se multiplican las personas para quienes el trabajo voluntario es un recurso más dentro del repertorio de acciones que despliegan en sus estrategias de sobrevivencia. Una superposición de factores posibilita esto: la densa trama de organizaciones de base existentes en los barrios, su entrelazamiento con programas sociales del estado nacional, provincial o local y su apelación a organizaciones para “bajar” recursos a los beneficiarios.

Los recursos que circulan y se distribuyen provienen de programas sociales de asistencia a la pobreza que son redes muy proclives al trabajo voluntario. Se localiza especialmente en comedores y guarderías comunitarios, centros de jubilados, apoyos escolares, etc. Una mención especial merece la red de manzanas, por su extensión e inserción social. Es una experiencia de un programa público con alto involucramiento de voluntarias que hacen de su tarea prácticamente un trabajo u oficio comunitario, reciben capacitación y eventualmente alguna forma de ingreso.

*“Yo vivía del trabajo de mi esposo, siempre él trabajó y siempre vivimos de su trabajo. Y después fuimos incorporándonos a los planes sociales, en los diferentes planes, y bueno es como que dejas de ser un vecino común para dedicarte a esas cosas, me siento parte del espacio (...) Con mi trabajo de manzana trabajo en diferentes ramas, yo puedo hacer en salud, pero también en lo social y en lo voluntario que no es remunerable. Yo soy manzana, para mí yo lo tomo como un trabajo. Es un trabajo que tengo que estar dos horas diarias para eso y una vez por mes tengo una reunión mensual que tengo que ir sí o sí (...) El año pasado cuando hice el Taller de*



*Prevención a las Adicciones en la Casa del Joven me mandaban un programa PEL de 120\$ por seis meses.<sup>61</sup>*

El trabajo voluntario vinculado a programas sociales asume formas diversas. Es muy común que las personas comiencen siendo simples beneficiarios, y a partir de su inclusión como tal asuman luego alguna responsabilidad como trabajadores voluntarios. Madres de niños que concurren a una guardería o comedor que en contraprestación cocinan o limpian algunos días por semana, es un ejemplo muy frecuente. Pueden recibir por ello también comida para sus hogares y acceder luego a alguna forma de pago.

*“Soy manzanera y soy evangélica, también salgo a misionar (...)estoy en el Plan Vida, entrego la leche hace cuatro años. Yo ingresé por mi cuñada, porque ella estaba de manzanera, pero como tenía un trabajo del Plan Bonaerense a ella le dijeron que no podría ser manzanera, las dos cosas no. Entonces, sino conseguía a alguien le sacaban el plan, levantaban el plan en el barrio y eso era un problema porque mi marido estaba sin trabajo, mis hijos a veces tenían leche y otras no. Yo vi que lo necesitábamos y tuve que agarrar yo.”<sup>62</sup>*

El pasaje de beneficiario a voluntario que recibe alguna contraprestación no es casual. Las personas tienen que haber demostrado cierto grado de compromiso, responsabilidad y buen desempeño en las tareas para acceder a alguna modalidad de renta. Los criterios no son claros y parecen depender de principios de distribución de recursos que se dan en el interior de las propias organizaciones y redes en las que se insertan. Sin embargo, los testimonios muestran que no son del todo arbitrarios, sino que se basan en ciertos principios meritocráticos en el desempeño del rol que es reconocido por la organización.

---

<sup>61</sup> Preventora de salud, desocupada de 38 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de 'hasta 300 pesos'. Voluntaria de un comedor comunitario, conurbano bonaerense (Entrevista 037).

*“Bueno, mi marido se había quedado sin trabajo, eran muy pocos los recursos que entraban a mi casa y las necesidades cada vez más grandes (...) Bueno, yo vine y les comenté a las chicas (de un apoyo escolar del que eran beneficiarias sus hijas) mis necesidades y si conocían un lugar para trabajar. “andamos necesitando una cocinera, el trabajo es tuyo, empezás el lunes”. Yo era la mujer más feliz del mundo, el jueves y el viernes me vine a hacer una limpieza general y el lunes ya empecé como cocinera y desde ahí estoy y ojalá, Dios quiera sea por mucho tiempo(...) Es la primera vez que recibo un incentivo y no me cambió para nada, al contrario es como que te impulsa más. Por el Plan Vida estoy haciendo un curso de computación...”<sup>63</sup>*

El trabajo voluntario puede constituirse en una posición social de poder relativo en circunstancias de extrema necesidad dado que por estas redes informales hay distribución de recursos escaso, pero muy necesarios. Aunque esto no siempre es explícito y otras veces se lo niegue abiertamente, de hecho quienes trabajan como voluntarios tienen un reconocimiento, acceden a información, a capacitación e inciden a su vez en la distribución. Este relativo poder –en situaciones de emergencia social- puede representar tensiones tan altas para ellos que están lejos de ser compensadas por los exiguos beneficios que reciben.

*“ Yo estaba desocupada, pero daba leche con mi mamá que es manzanera y me vinieron a ofrecer que se había ido la portera (de una guardería comunitaria) y que necesitaban una portera que estuviera media mañana pero que todo era voluntario porque no había plata por el momento. Pero después pasé a cobrar por un proyecto que creo que era del Banco (...) Es como una ayuda que nos dan, son 130\$ que te sirven.”<sup>64</sup>*

---

<sup>62</sup> Ama de Casa de 39 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntaria de la Iglesia Evangélica, conurbano bonaerense (Entrevista 024).

<sup>63</sup> Obrera desempleada de 40 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntaria del Centro comunitario San Francisco de Asís, conurbano bonaerense (Entrevista 038).

<sup>64</sup> Ama de casa de 26 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntaria de la Guardería Comunitaria Vaquitas Lecheras, conurbano bonaerense (Entrevista 032).

*“Acá en el comedor discutimos el tema que dice que el dar te da poder y yo me enojo con ese tema, no es así. ¿qué poder te va a dar robarle la comida a los chicos que están muertos de hambre y tienen necesidades? o una persona que lleva una ración. Nosotros a veces mandamos una ración a un chico y hay tres hermanitos que no los cubre el Plan. A mi esas cosas no me dan poder, me vivo peleando.”<sup>65</sup>*

Si bien el caso de la inserción más o menos formal de trabajo voluntario en programas sociales es importante, existen otras modalidades de relacionar el voluntariado con la satisfacción de necesidades. Una de ellas es la ligada a la obtención de empleo o changa para sí o para algún familiar, o bien apoyando a una organización de la que también se es beneficiario de modo más o menos indirecto. Es el caso, por ejemplo de un hombre mayor, que no pudo acceder a la jubilación y trabaja como voluntario en la sociedad de fomento de su barrio:

*“Mi mujer y mi hijo vienen a limpiar la sociedad de fomento, entonces les pagan 40\$ por mes, o sea que es una entrada. De vez en cuando hay una fiesta y yo hago vigilancia en la sociedad de fomento para el que hace la fiesta y entonces unos pesitos ligo (...) Ahora por ejemplo hay una nueva actividad, el trueque y yo les hago vigilancia. Ellos me dan 5 créditos y yo compro una docena de facturas por una vigilancia. Después hay 10 créditos que los cobra mi señora y entonces compramos una docena de canelones.”<sup>66</sup>*

Obviamente, también existen casos inversos donde el voluntariado es una extensión casi “natural” del empleo, aunque esto cause dificultades para distinguir los límites entre una y otra actividad, el monto del salario en relación a las horas trabajadas y las diferentes obligaciones. Estos casos parecen ser frecuentes en

---

<sup>65</sup> Preventora de salud, desocupada de 38 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntaria de un comedor comunitario, conurbano bonaerense (Entrevista 037).

<sup>66</sup> Electricista desocupado de 75 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntario de la Sociedad de Fomento Villa Club, conurbano bonaerense (Entrevista 042).

profesiones o empleos muy ligados al trabajo comunitario como las asistenciales y las educativas.

*“ A mí me lo propusieron. Había docentes que me aprecian muchísimo por como yo hago la limpieza y como trabajo. En ese momento les dije que no. Cuando fueron las elecciones de la cooperadora me propusieron y acepté (...) No me gustaron cosas que pasaron. Por ejemplo, no me consultaron algo que pasó: era una decisión que había que tomar urgente: un chico se accidentó y los padres no tenían medios para comprar la antitetánica. La cooperadora tenía que dar dinero, pero no me consultaron porque yo estaba en mi horario de trabajo (...) después lo entendí pero me puse mal en el momento.”<sup>67</sup>*

*“ Yo estoy desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche, de corrido, en ese horario estoy en el “hogar”, estoy para el que me necesite, para lo que sea (...) el horario es hasta las 5 de la tarde, el resto sería voluntario. A parte yo tendría que estar acá a las 8 y media como entran todos, pero vengo a las 6 de la mañana porque me encargo de abrir todo para que cuando vengan los chicos ellos tienen todas las mesas puestas.”<sup>68</sup>*

La contraprestación explícita y bajo la forma monetaria que suele nombrarse como “incentivo” o “sueldito”, lejos de plantearse como una distorsión del voluntariado es adoptado como una política en algunas organizaciones que lo consideran un acto de justicia o inclusive una ventaja para el desempeño de la institución o sus fines asistenciales. Por el contrario, en otros casos, la contraprestación es menos abierta y se encuentra menos legitimada por la institución.

*“Hay un “sueldito” que el hogar les da a las mamás para que limpien todo y le ayuden a la señora de la cocina (...) para ayudar a los chicos se trata de que*

---

<sup>67</sup> Auxiliar de limpieza, ocupada de 33 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntaria de una cooperadora escolar, conurbano bonaerense (Entrevista 025).

<sup>68</sup> Pintor ocupado de 29 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntario del Hogar San José Providente, conurbano bonaerense (Entrevista 017).

*la mamá tenga un trabajito, que ella se esfuerce, y que los chicos vean que la mamá trabaja y que de la mamá sale algo para comprarle a él, que no todo viene de pedir y pedir. Que el chico se vea como otros chicos, que la mamá le puede dar para un alfajor, ellos también tienen que ver eso.”<sup>69</sup>*

*“ (los voluntarios) duran poco porque cuando se dan cuenta que no reciben nada a cambio se van, cuando no hay entrada de otra cosa, se van (...) hay mucha gente que confunde lo de Cáritas, cree que acá se paga a la gente y no es así, es sólo trabajo voluntario. La gente va a trabajar, yo he conseguido mucha gente que va a trabajar pero llega un momento que quieren cobrar y ahí no se cobra nada . Nadie puede creer que yo aguanté tantos años, pero claro, yo tengo una familia y un trabajo, no estoy dependiendo... pero entiendo que hay otra gente que necesita que se le pague algo. Pero de Caritas no se le puede pagar.”<sup>70</sup>*

Este perfil de voluntarios –por necesidades básicas insatisfechas- también es muy frecuente en la Provincia de Tucumán. Sin embargo, presenta algunos matices que lo diferencian. En primer lugar, la trama que se teje entre los programas sociales del estado y las organizaciones de base –si bien existe- no alcanza la densidad que presentan en la Provincia de Buenos Aires, en especial en el conurbano bonaerense. Además, estas redes están mucho más vinculadas a las redes clientelares de la política. Pareciera que la cantidad de recursos que circulan entre el estado y los beneficiarios es mucho menor y por ende la posibilidad de los voluntarios de inscribirse en esa trama utilizándola como estrategia de sobrevivencia disminuye.

*“Siempre en mi casa, yo me sentiría muy incómoda si me dijeran “mirá Mercado, el comedor va allá” Sigo con mi faena en mi casa, como de costumbre. Porque si yo trabajo así desde antes, ahora con la ayudita que me*

---

<sup>69</sup> Pintor ocupado de 29 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntario del Hogar San José Providente, conurbano bonaerense (Entrevista 017).

<sup>70</sup> Ayudante de cocina, ocupado, de 60 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntario de Caritas San Miguel, conurbano bonaerense (Entrevista 019).

*da el gobierno, trabajo mucho mejor (...) Yo pongo la olla, empiezo a sacar comida y cuanto más saco, más sale la comida. Es una cosa increíble, comen todos, se llenan bien y para mí es una satisfacción (...) Yo como de ahí y mis hijos también. Terminó de cocinar y saco dos o tres platos de comida y nos sentamos con los chicos.”<sup>71</sup>*

*“En esa época, lo único que nos daban era la carne y la verdura para el comedor. Yo me iba, con los chicos, a las cinco de la mañana al frigorífico a pedir carne y al mercado a pedir verdura porque había que dar de comer a las criaturas. (...) Por ejemplo, acá muere alguien, no tiene cajón porque no tiene obra social entonces me vienen a buscar a mí. Me pongo mis chancletas y sabe donde voy? Me voy al cementerio, hablo con el administrador y le planteó la situación. Llama al personal, “bueno andá al depósito y saca un cajón lindo. Si alguien necesita un calmante, bueno no se lo que hago, pero salen los 7 pesos para eso.”<sup>72</sup>*

La participación de las organizaciones de base del interior del país en alguna clase de programa social nacional amplía el horizonte de la actividad social de las personas. Estos voluntarios valoran especialmente el acceso a información y en especial la capacitación como un bien muypreciado. (son varias las organizaciones entrevistadas que manifiestan conocer la existencia del CENOC, aunque no tengan en claro sus funciones)

*“Al principio era todo muy precario, un techo hecho a mano por las mujeres, se cocinaba a leña, los chicos comían debajo de una morera. Cuando llegó el gobierno de Ortega, la señora hizo la visita y vio la realidad en la que estábamos (...) A raíz de todo ese trabajo, en el año 96 entre el PROMIN, en el gobierno de Ortega, y dijeron que era urgente hacer una guardería. Cuando llegó el presidente de Banco Mundial acá, con toda la plana mayor de Buenos Aires se decide a hacer la obra (...) hemos sido capacitadas por el PROMIN, el CADIF, la Fundación Educar, Tierras Altas que también nos visitó(...) Cada*

---

<sup>71</sup> Costurera pensionada de 71 años, con ingresos mensuales del hogar de ‘hasta 300 pesos’. Voluntaria en el Comedor “Niño Jesús”, Tucumán Capital (Entrevista 210).

<sup>72</sup> Ibidem.

*reunión que me invitaban, yo iba. Era como una alimentación , crecía más en conocimiento y luego venía y lo volcaba en la comunidad, era un fortalecimiento enorme. Y bueno, como dice mi marido, ahora nadie me para.”<sup>73</sup>*

Los voluntarios por necesidad de Buenos Aires y Tucumán presentan mundos de vida semejantes. Sólo que en el interior del país, las organizaciones de base son aún más informales, existen menos redes u otras instancias que intermedien entre ellas y el estado y por lo tanto es el voluntario mismo el que opera en persona para asegurar esas intermediaciones y hacer circular recursos más escasos que en Buenos Aires. La posibilidad relativa de autonomizar las prácticas comunitarias de la política es más precaria.

## **PERFIL 2**

### ***Acciones Voluntarias por Necesidades de Desarrollo Laboral***

---

Este tipo de voluntariado se extiende ahora a otras esferas, pero tiene importantes antecedentes en prácticas de larga tradición en algunas profesiones tales como el trabajo ad-honorem en la universidad, las pasantías no rentadas, prácticas docentes, el meritorio en la carrera judicial, etc. Lo propio de la situación actual del mercado de trabajo, y las dificultades de los jóvenes de acceder a puestos rentados, ha hecho que estas prácticas se expandan a otras profesiones. También que se extiendan en el tiempo, casi hasta constituir un elemento más de la flexibilización laboral de tal modo que el trabajo no rentado convive con contratos de trabajo precarios.

Son personas que ellos o sus hogares tienen ingresos que les permiten no sólo costearse los estudios, sino también los viáticos que supone el trabajo

---

<sup>73</sup> Empleada administrativa, ocupada, de 48 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntaria del , Centro Vecinal Desarrollo Infantil Capn. Viola, Tucumán Capital, (Entrevista 215)

voluntario. Si bien existe un interés por la capacitación, la construcción de un curriculum, el acceso a información y la inserción en redes que lo vinculan a su futura profesión, se presenta a su vez también un compromiso con la temática, lo que se manifiesta en la intención de seguir haciendo voluntariado aunque se consiga a partir de él un trabajo rentado. Es el caso, por ejemplo de un joven que estudia Ciencias Ambientales, trabaja en un programa público y lo combina con una “colaboración” en organizaciones ambientalistas.

*“Yo me denomino colaborador más que voluntario (...) Sería como una cuestión de nivel, si soy universitario, tengo una carrera, formación en el trabajo...Mi función sería colaborar a un nivel más técnico, más complejo que el de voluntario: Tomé la decisión de ir un poco más allá y poder aportar mis conocimientos (...) Estoy en ProTigre y en la Secretaría de Medioambiente a la espera que alguno de los dos proyectos se concrete y en ese caso daré más tiempo a uno y menos al otro. (...) Si entro a una organización más adelante no voy a dejar que me pasen por encima que me tomen para ensobrar 1000 cartas . Varío mi nivel a medida que pasa el tiempo, trabajo más intelectual, más específico, los anteriores eran más físico, tareas manuales.”<sup>74</sup>*

Existen otras experiencias que muestran una dirección inversa donde la organización favorece y apoya el desarrollo profesional posterior de miembros que realizan trabajo voluntario de un modo sistemático y comprometido. Tal parece ser el caso en una iglesia luterana donde se otorgan becas y subsidios a voluntarios, favoreciendo de ese modo la capacitación de recursos humanos y la extensión de las actividades religiosas a otros ámbitos de influencia provistos por la nueva inserción del voluntario en la universidad, por ejemplo.

*“Yo tengo una de mis hijas que esta haciendo el profesorado de maestra jardinera y tiene beca, es decir ella pagaría una cuota de 50 \$ mensuales y*

---

<sup>74</sup> Estudiante universitario, no ocupado, de 23 años y con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntario en la Secretaria de Medioambiente de Protigre, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 012).



*becada paga 15\$ (...) La Federación Luterana me dio una beca de 150\$ por mes así que voy a tener que responder con el estudio... Para eso me dan la beca y cursar la carrera de trabajo social en la Universidad de Luján, para que yo después pueda desempeñar mis funciones también en la iglesia.”<sup>75</sup>*

*“ Yo fui a capacitarme a la Universidad de Buenos Aires, en la facultad de Ciencias Económicas, ahí en Córdoba y Uriburu. Los cursos básicos con los cuales estoy dando ahora clases a jóvenes. La organización financió todo. Lo que yo quiero es estudiar profesorado de informática, más que nada lo pensé por ese lado, aparte de venir y ayudar acá, de dar clases para los chicos, lo veía por ese lado.”<sup>76</sup>*

Aunque existe de un modo más o menos explícito una racionalidad estratégica, la misma ofrece combinaciones no tan simples. En general las personas declaran que no abandonarían totalmente el trabajo voluntario si ingresaran a un empleo formal y en algunas ocasiones los entrevistados han elegido su profesión por la marca que dejó en sus personas la experiencia del trabajo voluntario. También puede ocurrir que el trabajo voluntario no se relacione directamente con la práctica laboral, pero esa experiencia constituye una impronta que ha formado la personalidad y esto condiciona el desempeño laboral de modo favorable o desfavorable. En comunidades más chicas, como es el caso de Tucumán, donde los diversos aspectos de la vida personal son más conocidos, la sensibilidad social que se adquiere en el voluntariado puede operar en contra de la carrera profesional, como lo relata el siguiente testimonio:

*“Entonces fui un año a la cárcel, como estudiante en la Facultad, era opcional, nadie me obligaba, yo opté por hacerlo (...) He trabajado en dos empresas privadas: una multinacional y otra tucumana. Y el trabajo voluntario no es reconocido para nada. Es más, más bien es cuestionado por el hecho de que*

---

<sup>75</sup> Desempleada de 47 años, con estudios universitarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 300 y 500 pesos'. Voluntaria en la Iglesia Luterana, conurbano bonaerense (Entrevista 016).

<sup>76</sup> Empleado ocupado de 21 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntario del Grupo de Jóvenes Acampantes del 2002, conurbano bonaerense (Entrevista 046).

*una persona que hace voluntariado – como el religioso- tiene muchos valores éticos. Y por ahí, ese valor ético y el valor moral tan inculcado en uno, tan hecho carne, molesta para algunas tareas que tenés que realizar: despedir personas, por ejemplo, o buscar el modo para que se los corra, cuando vos sabés que esa persona trabaja bien. O sea, la empresa esperaba que yo le sea fiel sólo a la empresa y que me olvide de mis compañeros. No es así, yo creo que las cosas son equitativas.”<sup>77</sup>*

En otros casos, en comunidades más pequeñas, el trabajo voluntario de los empleados y el reconocimiento que éstos han ganado en la sociedad local genera confianza entre los empleadores y ayuda a sostener una red informal de recaudación de fondos de la que se benefician las organizaciones. En estas circunstancias, se establece un “circulo virtuoso” entre empresas, empleados y entidades que actúan localmente, aunque los recursos movilizados sean de baja escala.

*“Si hay muchas, sobre todo empresas privadas que generalmente reconocen si uno está haciendo todo a pulmón. No se recibe gran ayuda de estas empresas, pero siempre están atentas a colaborar : un sanatorio de acá de la zona nos ayudó a comprar algunas camisetas para que los chicos pudieran participar de un torneo, tenemos otra empresa de turismo, Flecha Bus que a veces se usan los salones para dar las charlas a los colegios, también nos ayudan con remeras que tienen la propaganda de ellos.”<sup>78</sup>*

Este perfil está más presente en zonas más urbanas y en organizaciones más modernas tales como defensa de derechos, medio ambiente, etc. El trabajo voluntario aparece entremezclado con la búsqueda del ingreso a un mercado de trabajo cada vez más difícil y altamente flexibilizado, donde el pasaje de una

---

<sup>77</sup> Estudiante no ocupada de 32 años, con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 1500 y 2000 pesos’. Voluntaria del Comedor Infantil “Don Bosco”, Tucumán Capital (Entrevista 209).

<sup>78</sup> Empleado, ocupado, de 42 años, con estudios terciarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 1000 y 1500 pesos’, Voluntario de la Asociación de Jóvenes Católicos, Gran San Miguel de Tucumán (Entrevista 221).

situación a la otra es cada vez menos claro. Por lo general son personas más jóvenes y con un mayor nivel educativo que esperan ocupar funciones más técnicas en las organizaciones donde se insertan y reclaman mayor reconocimiento a su tarea por parte de la organización en la que se desempeñan.

### **PERFIL 3**

#### **Acciones Voluntarias por Necesidades de Sociabilidad**

---

Es un grupo muy heterogéneo en lo que se refiere a su caracterización social, atraviesa diferentes estratos socio-económicos y niveles educativos. En este perfil se concentran las personas de mediana o tercera edad que encuentran en el trabajo voluntario una oportunidad para recrear lazos sociales perdidos por cambios en los ciclos de vida, u otras razones más fortuitas que las han llevado a un relativo aislamiento social. Son voluntarios que manifiestan necesidades no materiales, sino de ocupación del tiempo libre y de relación con otros. Las organizaciones de membresía, donde la distancia social entre sus miembros es baja, parece constituir una situación ideal para satisfacer necesidades de sociabilidad, tal como lo manifiesta una voluntaria de la Liga de Madres de Familia:

*“Yo trabajé veinte años y después dejé. Yo tenía otras horas, otra vida y bueno, me atrapó la casa y no quise eso. Por la edad no podía conseguir trabajo, entonces me quedé quietita, pero después busqué la manera de ayudar. Bueno nuestras socias son más o menos un nivel clase media, digamos que es con las que trabajamos mucho, pero siempre en búsqueda de la necesidad de la gente (...) Sabés cómo es que ayudamos? Que las señoras con sólo que vos las traigas, salgas con un micro, salgas a pasear, y vuelva a su casa, muchas señoras no salen, la mayoría no sale. Todos los septiembre vamos a la virgen de San Nicolás ...”<sup>79</sup>*

En otras ocasiones, el trabajo voluntario tiene casi un sentido terapéutico y se encuentra muy asociado a cambios en el ciclo de vida de las personas que han dejado de sentirse útiles en la esfera doméstica. En estos casos, la asistencia a otros sustituye el vacío dejado por la partida de los hijos, la viudez, etc. No hay necesidades materiales que satisfacer, pero existe una necesidad de romper el aislamiento y acceder a otras esferas de sociabilidad extra-familiar.

*“Después que se casó mi hija yo me sentía como que había perdido algo, no sé como que me faltaba algo... y fue a la sala de primeros auxilios porque me sentía físicamente mal... El doctor Franco me preguntó que me pasaba y yo le conté, el doctor me dijo “No madre, usted no tiene nada a usted lo que le falta es algo con que entretenerse, usted tiene que dedicar su tiempo a algo, a alguna actividad. Aquí necesitamos gente que venga a colaborar, no quiere venir acá.”<sup>80</sup>*

Hay organizaciones donde se valora este espacio de socialización como un incentivo que fortalece el trabajo voluntario y -de modo explícito o implícito- se favorece y promueve la sociabilidad como un recurso para la gestión del voluntariado, como una herramienta para el logro de mayor compromiso y estabilidad en los voluntarios. Tal es el relato de una voluntaria de CIVHA en un hospital del conurbano bonaerense.

*“Bueno, primero me gusta hacer algo, después tenía tiempo, los chicos estaban grandes, mi marido trabajaba todo el día, para mí era una salida, una distracción y me gustaba (...)En el hospital hay un lugar donde están las*

---

<sup>79</sup> Ama de Casa de 62 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntaria de la Liga de madres de Familia de la Parroquia San Carlos de Borromeo, conurbano bonaerense (Entrevista 018).

<sup>80</sup> Peluquera desocupada de 57 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntaria de la Sociedad de Fomento General San Martín, conurbano bonaerense (Entrevista 039).

*voluntarias, se reúnen ahí, hay charlas, se puede merendar, tomar mate, estar un rato juntas, hay un espacio para estar juntas.*<sup>81</sup>

Algunas de estas personas que comienzan haciendo voluntariado para cubrir sólo déficits de sociabilidad, y que no manifiestaban necesidades económicas al iniciarse como voluntarios, comienzan ahora a estar afectadas por la crisis de las clases medias. Ven reducida su posibilidad de seguir colaborando o bien empiezan a tener expectativas de algún tipo de retribución por parte de la organización o del estado que antes no tenían.

*“Yo tenía un buen pasar y lo hacía como un hobby, empecé llevando la leche una vez por semana (...) Hace unos meses se paró todo el trabajo, estoy completamente sin trabajo, realmente estoy muy preocupada porque sino encuentro trabajo voy a tener que dejar de ser voluntaria (...) Ahora yo necesito trabajar, yo podría trabajar ahí dentro un sueldo, un pequeño sueldo, no pretendo mucho. (...) Yo pienso que el estado debiera pensar aunque sea un poquito en el voluntariado.”*<sup>82</sup>

La soledad y la pérdida de marcos relacionales no parece ser el motivo más frecuente de motivación de los voluntarios en el interior del país, sobre todo en localidades más pequeñas que conservan lazos sociales más comunitarios. Sin embargo, los casos de voluntariado también como terapia ocupacional práctica sigue estando presente. A su vez, existen determinadas profesiones desempeñadas en la vida laboral activa que vuelven más propensas a las personas a retomar las acciones comunitarias en otra etapa del ciclo de vida. Tal es el caso de la docencia, por ejemplo:

*“Yo vine por un estado depresivo, por una situación social mía, recomendada por una persona. Y desde que llegué vi tanto cariño, tanta bondad entre la*

---

<sup>81</sup> Cocinero desocupado de 80 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntario de la cooperadora de la Escuela nº 25, conurbano bonaerense (Entrevista 026).

*gente de la organización que me integré totalmente. Antes era una persona que no abría la boca, ahora hablo hasta por los codos. (...) Me sentía sola, con muchos problemas y llegando acá me dí cuenta que los problemas míos eran ínfimos en comparación a los problemas de tanta gente y entonces decidí colaborar. Yo era docente, en la escuela uno también hace acción social con los alumnos, con los padres. Yo más de una vez, cobraba y me iba directamente a una tienda a comprar ropita para mis alumnos que iban casi desnudos, a comprarles cuadernos, libros. Era el espíritu de uno al ver tanta miseria de esa pobre gente.*<sup>83</sup>

Las necesidades de sociabilidad no siempre se satisfacen sólo entre pares, es decir en el marco del encuentro con otros voluntarios. A veces también es requerida respecto de los beneficiarios. En organizaciones más tradicionales y que guardan las jerarquías y las distancias sociales, como algunas que subsisten en el interior, es posible detectar una cierta tensión entre los diversos estratos sociales que participan de las organizaciones. Un modelo más jerárquico, de fuerte distancia con el beneficiario, al que se identifica como representante de la cultura de la beneficencia tradicional, se estaría fisurando a favor de otro que busca el desarrollo social y una mayor igualación con el beneficiario de las acciones voluntarias.

*“Fue después de quedarme sin trabajo por el cierre del Hospital Militar que empecé a venir al comedor (...) Empezamos un domingo para la fecha de San José Benito Cottolengo, había mucha gente, teníamos como 300 personas, yo los miraba, cocinaba y dábamos de comer. Pero la metodología era... parecía una cárcel, se parecía a un ejército o a una cárcel, era una masa que yo no podía absorber y pensé en renunciar. La gente que maneja el Cottolengo desde hace 50 años es la clase de “las señoritas Paz o de los Nougués” que no sé si estarán empobrecidos ahora. Son mujeres que las*

---

<sup>82</sup> Peluquera desocupada de 58 años, con estudios primarios. Voluntaria de una organización vecinal del conurbano bonaerense (Entrevista 041).

<sup>83</sup> Enfermera desempleada de 51 años, con estudios universitarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntaria del Comedor Infantil “Don Orión”, Tucumán Capital (Entrevista 202).

*trajo su mamá y ellas van trayendo a sus hijas y así van haciendo la cadena del Cottolengo que no se termina. Yo a esa clase social no pertenezco.*<sup>84</sup>

En este perfil de casos se muestran ciertas combinaciones de recursos y necesidades que le brinda potencialidades para el trabajo voluntario. Las personas suelen tener algún nivel de ingresos fijos, aunque éstos pueden ser muy bajos como es el caso de los jubilados, y tiempo disponible ya que no están tan presionados por los requerimientos laborales o por los imperativos de la vida doméstica, en especial el cuidado de niños pequeños. Es un grupo que encuentra en el trabajo voluntario una inserción social perdida o nunca alcanzada y obtiene a través de él la sensación reparadora de ser “útil a la sociedad”.

#### **PERFIL 4**

##### **Acciones Voluntarias por Vocación de Servicio a la Comunidad**

---

Este es un perfil donde lo que prima es una vocación de servicio a la comunidad, diversos sentidos de lo que es el bien público y una noción del deber más cívica. Si bien las personas pueden recibir beneficios como reconocimiento, prestigio, e incluso mejorar su situación particular por medio del trabajo voluntario, no parece ser sus necesidades personales lo que guía la acción. Son personas que, por motivos diferentes, han incorporado en sus vidas privadas la referencia a lo “público”. Han sido socializados a partir de experiencias o valores que los alejan del privatismo individual. La preocupación por lo público se ha vuelto indisoluble de su esfera privada y se manifiesta bajo la forma de la prestación de servicios a la comunidad. Esta referencia puede asumir diversas modalidades y reconocer diferentes fuentes de procedencia: tradición de participación en asociaciones, identidades políticas presentes o pasadas y la militancia que les han inculcado una idea de servicios y de preocupación ciudadana.

---

<sup>84</sup> Enfermera desempleada de 51 años, con estudios universitarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntaria del Comedor Infantil “Don Orión”, Tucumán Capital (Entrevista 202).

El trabajo de base y la militancia social que caracterizaron a ciertos partidos políticos, en especial el peronismo, es una de dichas fuentes más frecuente sobre todo en organizaciones que apoyan o complementan a servicios públicos tales como las cooperadoras escolares, las sociedades e fomento y otras variantes de entidades intermedias. Lo peculiar es que -salvo casos excepcionales- en la actualidad sus prácticas se encuentran desprendidas de discursos más ideológicos o de intereses más ligados a las lógicas partidarias. Pueden ser ex -militantes volcados ahora al trabajo social, como este dirigentes de una sociedad de fomento de un barrio de origen obrero:

*“Yo en el año 53 fue campeón argentino de ciclismo, gané el campeonato Evita, entonces cuando fuimos a recibir premios a la quinta presidencial de Olivos, el General Perón me dijo “mirá esta copa que te entrego, ojalá que en la vida te dieran muchísimas”, o sea que a mí me emocionó, tengo fotos, tengo el trofeo con la cara de Eva Perón en oro y no es porque sea de una idea peronista cerrada, porque yo he trabajado para otros también, yo trabajo para todo el mundo, tengo un montón de agradecimientos de diferentes entidades que te puedo mostrar. (...) Trabajé en la Fundación (Eva Perón) todos los temas de la niñez, a los chicos desprotegidos y abandonados se los buscaba , se los proveía de ropa...”<sup>85</sup>*

O es el caso de este otro testimonio de una señora muy mayor que ha acompañado cada ciclo de vida con una práctica voluntaria, y continua haciéndolo a pesar de su edad. Es interesante advertir en personas de edad avanzada, la impronta que dejó el ejemplo de Eva Perón y su dedicación al trabajo social. La identificación con su figura pareciera ser el punto de inicio de una vocación de servicio entre estos voluntarios mayores y formar parte sustancial de una identidad colectiva peronista que permanece operando en el plano de lo social, aunque luego se haya desprendido de las prácticas partidarias.

---

<sup>85</sup> Jubilado de 65 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntario de la Sociedad de Fomento Barrio Ferroviario, conurbano bonaerense (Entrevista 045).



*“Todo lo he hecho de forma voluntaria, primero empecé en la escuela 128 que no existe más, cuatro años en la época de Perón, había conseguido de todo porque le escribí a Eva Perón y me mandaba de todo a la escuela. Renci que era el secretario de ella al que nosotros nos dirigíamos, nos mandaba camiones del ejército con ropa para los chicos (...) después estuve diez años en la Liga de Madres de Familia, también era Presidenta de la cooperadora del hospital cuando fue la epidemia, estuve 16 años en el Hospital Militar de Campo de Mayo y pasé la época de Las Malvinas, 6 años en el Cottolengo Don Rrione, dos años con los curas de San Alfonso cociéndole a los chicos (...) Y después se me ocurrió decir vamos a hacer un centro de jubilados porque lo formé yo en mi casa. El Centro va a cumplir 18 años y yo vengo todos los días, antes venía mañana y tarde, ahora sólo a la tarde.”<sup>86</sup>*

En otros casos tenemos a personas socializadas en prácticas asociativas de fuerte raigambre local, que han hecho convivir desde siempre su vida con esa dimensión de interés por lo público. La identidad vecinal juega un rol importante. A partir de sentido de pertenencia al “barrio” como institución se desarrolla un principio de pertenencia y de sentir ciudadano que se prolonga en acciones cívicas por la comunidad. Es el testimonio de este hombre, también muy mayor de Avellaneda:

*“Yo accidentalmente caí en la acá en la cooperadora (del Hospital Fiorito) (...) me crucé con un amigo en la calle Belgrano aquí cerca y me pidió que viniera a colaborar, como en toda mi vida nunca me he negado, cuando se trata de colaborar en obras, en instituciones, nunca me negué. Empecé cuando empezaron las clases mis hijo, ya estaba en la cooperadora (...) Después fundé el Centro de Panaderos de Avellaneda. En el barrio se hizo una misión de sacerdotes españoles, nos reunimos y decidimos hacer la capilla y bueno a mí me tocó ser el presidente de la comisión...Creo que estamos sirviendo a la sociedad, al pueblo. Creo que estamos haciendo una obra muy sana, muy*

---

<sup>86</sup> Modista jubilada de 82 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntaria del Centro de Jubilados Lazos de Amistad, conurbano bonaerense (Entrevista 040).

*interesante para el bien de nuestro semejantes. Me gusta hacer, solucionar problemas.*<sup>87</sup>

En el caso de las personas más jóvenes, aparece muy fuerte un sentido de servicio ligado a una nueva identidad que se define en referencia a lo “comunitario” y se ubica en esa amplia red de organizaciones que trabajan con los sectores más carenciados, en especial en el conurbano bonaerense, ya sea en comedores, apoyos escolares, guarderías o centros comunitarios, etc. Estas personas no se identifican tanto con la identidad de voluntarios y prefieren denominarse a sí mismo como “trabajadores comunitarios”. Inscriben sus acciones en las organizaciones de base a partir de sus vínculos con redes sociales, Ongs, centros de estudiantes, etc.

*“Mirá al principio yo daba apoyo escolar, le metía muchas horas, ahora estoy como coordinador del centro, los jueves tenemos reunión y nos sentamos a ver como va cada actividad (...) Yo estudié historia y estoy formado políticamente, no sé si llamarlo así pero tengo formación política, pero que no se confunda con lo partidario. Soy de clase media, pero yo rocé la pobreza y me sensibilicé con esto, no soy ni mejor ni pero por eso (...) y juntándose a trabajar con otros aunque pensemos distinto, porque buscando coincidencias o afinidades se pueden ir resolviendo mejor las cosas que quedándose en tu casa mirando televisión (...) es un encuentro con otros compañeros que por ahí son de clase media y están haciendo trabajo comunitario.”*<sup>88</sup>

Hay casos más excepcionales donde este tipo de trabajo voluntario se reivindica directamente a un proyecto político de modo explícito y abierto. Son experiencias de una militancia social que se extiende desde lo comunitario y alcanza a identificarse con nuevas expresiones como el apoyo al movimiento de

---

<sup>87</sup> Panadero jubilado de 93 años, con estudios primarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntario de la Cooperadora del hospital Fiorito de Avellaneda, conurbano bonaerense (Entrevista 029).

<sup>88</sup> Auxiliar docente de 35 años, ocupado, con estudios terciarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntario del Centro Cultural Poyi Cárdenas, del conurbano bonaerense (Entrevista 031).

trabajadores desocupados, la identificación con el frente barrial de la CTA, etc. En los hechos, la cotidianeidad de la labor de estos voluntarios no se diferencia demasiado de quienes se definen sólo como trabajadores comunitarios.: ambos trabajan con sectores muy carenciados y gestionan como pueden necesidades básicas muy insatisfechas como dar de comer y armar redes de subsistencia. Lo que los diferencia es la decisión y reivindicación de la legitimidad de apelar a acciones colectivas cuando éstas son consideradas necesarias como los “cortes” de ruta, por ejemplo. Es el testimonio, de una joven, estudiante de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad de Luján que reivindica su acción como comunitaria, pero lo inscribe dentro de una identidad política de más vasto alcance.

*“Como grupo de la CTA esto tiene poco tiempo. Nosotros empezamos en la Universidad de Luján como grupo de estudiantes solidarios (...) El comedor nos abrió la posibilidad de trabajar en los barrios, entramos a la CTA y nos llamamos Barrios de Pie. La actividad principal es organizar a los padres y a las madres porque para nosotros sería muy asistencialista darle sólo un plato de comida a los chicos. Queremos formar un centro comunitario. Desde hace un año y medio la tarea es organizar el tema de la comida como otras actividades. Por ejemplo un corte, si tenemos un corte se habla, se discute, si alguien tiene una idea, por ejemplo dónde ir a buscar alimentos (...) Los Planes Trabajar los conseguimos nosotros en la ruta, con el grupo de desocupados. Acá no se discute sólo el tema de la comida sino otras cosas.”<sup>89</sup>*

Los caracteres propios del perfil de acciones voluntaria por vocación de servicios a la comunidad parecen acentuarse aún más en el interior del país, especialmente en el caso de ciudades más chicas. Está muy presente en instituciones que apoyan servicios públicos debido a la centralidad que las instituciones del estado aún conservan para la comunidad. Es particularmente

---

<sup>89</sup> Estudiante universitaria de 25 años, ocupada, con ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntaria de un comedor comunitario del conurbano bonaerense.

notorio en quienes hacen voluntariado en las cooperadoras escolares para quienes la escuela es vivenciada como algo propio que debe ser cuidado por todos. Está presente también se presenta en salitas de primeros auxilios, hospitales y entidades vecinales. En estos contextos, las acciones voluntarias son una extensión de los lazos comunitarios que atraviesan e incluyen también a instituciones públicas.

*“La escuela pública hace sentir al papá responsable, dueño de la educación de su hijo. Si uno no se mueve, sino trabaja por su escuela desampara al hijo. Porque la escuela pública la provee el gobierno, pero la cuida el papá. El maestro es la referencia pedagógica, pero el dueño de la escuela son los chicos y los papás. Ser el dueño de algo es lo que te iguala, todos tenemos el mismo derecho, todos tenemos la misma responsabilidad de cuidar, de procurar cosas.”<sup>90</sup>*

En ámbitos urbanos más chicos, un reconocido desempeño como voluntario en organizaciones importantes de la comunidad es más fácilmente proyectable a la carrera política local. Personas que han desarrollado una extensa vida de servicios, que han acumulado prestigio y conocimientos en sus áreas de incumbencia, son luego capitalizadas por los partidos políticos, otorgándoles cargos en la administración pública. Como afirma un dirigente del Club de Leones que fue Director de Cultura de la Municipalidad de Tafí Viejo, provincia de Tucumán:

*“Yo he tenido una gran satisfacción en el tiempo que fui director de cultura, todos los resortes y amistades que tenía del grupo de Leones lo apliqué en esa función pública. (...) Cuando yo terminé mi función, los primeros días de diciembre, todas las escuelas de Tafí Viejo me hicieron un homenaje público y eso porque durante cuatro años movilizamos todos los estamentos (...) Me he*

---

<sup>90</sup> Perito mercantil desocupado de 41 años, con ingresos mensuales del hogar de 'hasta 300 pesos'. Voluntario de la Cooperadora de la escuela Federalismo Argentino, Gran San Miguel de Tucumán (Entrevista 227).

*dado el lujo hasta de traer a los hermanos Avalos desde Buenos Aires gratuitamente.*<sup>91</sup>

Organizaciones de servicios a la comunidad -con fuerte inserción local pero de carácter nacional o internacional- cumplen importantes funciones, especialmente en el interior del país, al asegurar una intermediación entre el nivel de lo local, el nivel de lo nacional e inclusive el nivel de lo global. Este es el caso de los Boys Scouts, los Rotarios y el Club de Leones, por ejemplo. A través del voluntariado en estas entidades, personas que residen en localidades pequeñas del interior del país, acceden a una red de contactos, relaciones, discursos e ideologías, capacitación, etc. Las propias entidades se vuelven un canal por el que circulan discursos y metodologías y se difunden prácticas más complejas referidas al trabajo comunitario. Algunas de ellas, como el Club de Leones, presenta una organización de los recursos humanos voluntarios muy elaborada que interconecta lo local con la dimensión internacional.

*“La actividad del Club de Leones es una actividad multifacética, pero fundamentalmente se trata de dar servicios y de crear en la comunidad una conciencia colectiva de trabajo donde desaparezca el individualismo (...) nosotros luchamos, después de la segunda guerra, para la formación de las Naciones Unidas y ahora el Club de Leones tiene una banca permanente en el Consejo Económico Social (...) Todos los años se hace un concurso “Sueño de Paz”, hemos tenido chicos finalistas de todas partes del mundo y este año uno de acá, de Tafí Viejo. (...) Yo, a nivel nacional estuve dentro de lo que se llama el consejo de multijefes...y estuve en la organización del Congreso Internacional de Club de Leones que hicimos en Tucumán, venían de Buenos Aires como 700 personas.”*<sup>92</sup>

---

<sup>91</sup> Profesor, ocupado, de 75 años, con estudios universitarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 1500 y 2000 pesos’. Voluntario del Club de Leones, Gran San Miguel de Tucumán (Entrevista 233).

<sup>92</sup> Ibidem.

En este perfil reconocemos a personas que tienen sentidos cívicos pero que se han desprendido de las identidades partidarias, o jóvenes desencantados que nunca alcanzaron a entrar a la política, pero que suscriben su acción en base a valores tales como solidaridad, democracia, justicia social, ecología, etc. En este perfil es importante recordar la tradición del trabajo social muy presente en algunos partidos políticos, en especial el peronismo, lo que constituye un aprendizaje y una motivación importante para el trabajo voluntario, aunque en la actualidad parece estar desprendida de las lógicas partidarias y sobreviva mucho más como una identidad social.

Este perfil de acciones voluntarias orientadas por la vocación de servicio a la comunidad presenta un universo heterogéneo de tipos de personas y situaciones. En general actúan en organizaciones que dan apoyo a servicios públicos (escuelas, hospitales, sociedades de fomento, etc.), su esfera de acción lo constituye la sociedad local y por ende está más presente allí donde sobreviven las identidades barriales como en el conurbano, o en el interior del país. Trabajan en esa frontera lábil que existe entre el estado y las organizaciones de la sociedad civil. En la actualidad, y al ritmo de la transformación social de la Argentina y el crecimiento de la pobreza, parece surgir una nueva generación que no se reconoce del todo en la figura del voluntario -u otras más tradicionales como el fomentista o el cooperador- y reivindica, en cambio, la identidad de “trabajadores comunitarios”. Actúan en las redes de asistencia a la pobreza y promoción social que han tendido las Ongs, los movimientos de trabajadores desocupados, algunas expresiones sindicales o partidarias, o en otras formas de redes sociales.

## **PERFIL 5**

### **Acciones Voluntarias por Mandato Religioso**

---

Si bien un porcentaje importante de los entrevistados correspondientes a este perfil declaran ser creyentes, no todos son practicantes ni eligen realizar su

trabajo voluntario ligado a la iglesia, por lo que entendemos que éste es un tipo particular que debe ser analizado en tanto tal. También existe entre las organizaciones de base muchas que trabajan vinculadas a la iglesia, por ejemplo comedores ligados a Caritas, pero en los que los voluntarios tienen una identidad más comunitaria que estrictamente religiosa y por lo tanto no los incluimos en este perfil ya que éste se caracteriza esencialmente por definir su acción en base a la idea de “caridad” que es intrínseca a un ethos religioso, aunque la misma se expresa de modo diversos según el culto del que se trate.

En este perfil se agrupan las personas para quienes el trabajo voluntario es una extensión y una puesta en práctica de una creencia religiosa: para ellos ser voluntario es un ejercicio de la caridad. A diferencia de los creyentes comunes, estos individuos consideran que la fé es un deber que tiene que ser demostrado en los hechos. Son personas de diversos niveles sociales, pero que no manifiestan realizar su trabajo voluntario por necesidad, sino como una opción guiada por el mandato religioso. En la organización más importante de la Iglesia Católica, Caritas, se sostiene esa identidad del voluntariado y se le da una gestión a esos recursos humanos que lo acerca más al paradigma del trabajo social que atiende las necesidades básicas insatisfechas de los sectores más carenciados. Las principales comunidades religiosas detectadas - católica, evangelistas, protestantes y luteranos- basan su acción comunitaria en el aporte del trabajo voluntario de sus fieles.

*“ Soy voluntaria en Caritas. En este momento estoy en la ropería, hay otras encargadas de los remedios, otras de los alimentos (...) Siempre en la misma parroquia desde que vine a vivir a San Miguel hace 37 años, Comenzamos con un comedor, yo era la encargada de pedir cosas hasta que se formó el comedor San José que está ahora en la escuela 20. Mi marido y yo fuimos fundadores, hace más de 20 años de eso. Inclusive a mí me ofrecieron para trabajar en la cocina pero justo me nombraron titular en otra escuela y me*

*convenía más porque estoy cerca de mi casa (...) Dios sabe lo que estoy haciendo, no espero reconocimiento.*<sup>93</sup>

*“Yo estaba en la Iglesia, y surgió del pastor la necesidad de abrir un centro comunitario (...) Yo daba apoyo escolar, ahora soy ministra de evangelismo. A mi me movió un texto de la Biblia que dice que Jesús vino para servir, no para ser servido. Entonces si él mismo vino para servir, nosotros como sus discípulos tenemos que hacer lo mismo. El mensaje de Jesucristo fue siempre ese: llorar con lloran, sufrir con los que sufren, si alguien le falta ropa, sacáte tu ropa y dáselo (...) Al ver ese mensaje que recibimos, no podés negarte al trabajo voluntario: eso es lo que me movió a mí.”*<sup>94</sup>

En otras organizaciones religiosas menos especializadas en la acción social, las acciones voluntarias se asemejan más a la idea de “misionar” , la “catequesis” y en general la asistencia a otros se da bajo la forma de servicios más espirituales o de reclutamiento de nuevos fieles para incorporar a la fé religiosa que se profesa. Si bien el mandato religioso está presente en estas practicas voluntarias, en algunos casos asume más la forma de un trabajo de asistencia y en otros asume más la forma de una misión evangelizadora. Esta motivación puede atravesar diversos estratos sociales y estar presente incluso en personas de muy bajos recursos como lo confirma el siguiente testimonio:

*“Yo soy catequista desde hace 10 años, hace diez años que estoy en la institución . También soy misionera: llegar a cada familia, a cada hermano invitándolo a rezar, sobre todo en estos momentos tan difíciles por los que estamos pasando, invitando a la gente para que rece y que trabaje (...) Era como una atracción que yo tenía con la Iglesia. En realidad se me manifestó en sueños una noche en mi casa de Paraguay. Lo veo a Jesús que viene*

---

<sup>93</sup> Ayudante de cocina, ocupado, de 60 años, con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de 'entre 500 y 1000 pesos'. Voluntario de Caritas San Miguel, conurbano bonaerense (Entrevista 019).

<sup>94</sup> Maestra Ocupada de 23 años, con ingresos mensuales del hogar de entre 500 y 1000 pesos. Voluntaria del Centro Comunitario de la Iglesia Evangélica Bautista de Villa Urquiza, Ciudad de Buenos Aires (Entrevista 003 ).



*corriendo con el manto rojo y se trae detrás un montón de gente y me dice: seguime. Fue un llamado que recibí en sueños.*<sup>95</sup>

La heterogeneidad que se encuentra entre los diversos cultos y tipos de voluntarios religiosos en el interior del país no es demasiado diferente al que se puede hallar en Capital y el conurbano bonaerense. Las iglesias o las organizaciones de comunidades religiosas tienden a interconectar a sus fieles y a transmitir – de modo más o menos planificado- prácticas de trabajo social a través del país. La pertenencia a ellas asegura a los voluntarios del interior un acceso a la capacitación, como lo asegura este relato de una voluntaria de la comunidad israelita de Tucumán que enfrenta ahora el nuevo fenómeno de las clases medias empobrecidas:

*“En el 97 había pobres, pero no como ahora . Lo hacíamos dentro del precepto “ayudarás al prójimo”. Para nosotros es una mitzva, es decir una parte del bien que tenés que hacerla siempre (...)Por ejemplo, el año pasado el rabino me dice “mirá, hay un congreso internacional Enfrentando la pobreza de las comunidades judías”, me llegó la invitación, va a estar De la Rúa, querés ir?” Y fui. Ahí vi realmente lo que es una organización, cómo se mueve, antes era como estar en una jaulita. Me conecté con mexicanos y me sigo conectando y viendo qué están haciendo, cómo lograr armar negocios productivos, sigo buscando la parte creativa.”*<sup>96</sup>

La participación de las diversas comunidades religiosas en el voluntariado tiene un peso muy significativo, como lo demuestran las estadísticas disponibles. En este perfil se agrupan los voluntarios que orientan su acción social por valores que les provienen de su creencia religiosa. Trabajan vinculados a las iglesias o a las organizaciones ligadas a ellas y constituyen tal vez uno de los grupos más

---

<sup>95</sup> Ama de Casa de 39 años con estudios secundarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 300 y 500 pesos’. Voluntaria de la Iglesia Nuestra Señora de la Esperanza, conurbano bonaerense (Entrevista 020).

<sup>96</sup> Arquitecta ocupada de 50 años, con estudios universitarios e ingresos mensuales del hogar de ‘entre 500 y 1000 pesos’. Voluntaria de la Asociación Israelita Jabad Lubavitch , Tucumán Capital (Entrevista 204).

mayoritarios. Aunque siga inscripto en el ejercicio de una práctica religiosa, es posible distinguir un tratamiento cada vez más especializado de lo “social” . No ha sido objeto de esta investigación, pero es interesante percibir modalidades diferentes de trabajo social y gestión de los recursos voluntarios entre los diversos cultos actuantes en ese campo en Argentina: católicos , protestantes, luteranos, evangelistas, judíos, etc.